

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS DE GÉNERO  
CONVOCATORIA 2012 – 2013**

**TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE ESPECIALIZACIÓN EN  
MIGRACIÓN, DESARROLLO Y DERECHOS HUMANOS.**

***REPRESENTACIONES DEL MIGRANTE RETORNADO: UN ANÁLISIS DEL  
DISCURSO DE ECUATORIANAS Y ECUATORIANOS EN EL CONTEXTO DE LA  
CRISIS ESPAÑOLA.***

**PAMELA JOHANA CRUZ PÁEZ**

**QUITO, MARZO DE 2014**

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS DE GÉNERO  
CONVOCATORIA 2012 – 2013**

**TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE ESPECIALIZACIÓN EN  
MIGRACIÓN, DESARROLLO Y DERECHOS HUMANOS.**

***REPRESENTACIONES DEL MIGRANTE RETORNADO: UN ANÁLISIS DEL  
DISCURSO DE ECUATORIANAS Y ECUATORIANOS EN EL CONTEXTO DE LA  
CRISIS ESPAÑOLA.***

**PAMELA JOHANA CRUZ PÁEZ**

**ASESORA: LUCY SANTACRUZ B.**

**LECTORA: MARÍA PATRICIA RAMOS**

**QUITO, MARZO DE 2014**

A Fabián y Miryam, mis padres:  
porque su amor, su ejemplo y su apoyo  
me dan fuerzas para continuar.  
A Celio Alberto, “Papi Celio”, por su  
calidez de siempre.

## **AGRADECIMIENTOS**

A Renato, Jaime y Cecilia, por su generosidad para compartir sus experiencias como migrantes retornados desde España.

A la Fundación Esperanza y, en especial, a Genta Susaj, por la apertura para que recolecte información de primera mano sobre la población retornada.

A Lucy Santacruz, por su guía en la realización de este trabajo de investigación.

A Gioconda Herrera, por su apoyo incondicional y su preocupación permanente en mi formación académica en migración.

A Gioconda Carrera, por su cariño y su amistad dentro y fuera del aula.

Al equipo VNQ, a las chicas 'pink' de Verbo Norte y a mis hermanos, Lizeth y Fabián, por su comprensión ante mis horarios y su amor en Cristo para sostenerme espiritualmente.

A mi Dios, sobre todo, porque Él sabe los planes que tiene para mí; "... planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza" (Jeremías 29:11).

## ÍNDICE

<b>Contenido</b>	<b>Páginas</b>
RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	7
<b>CAPÍTULO I EL CONTEXTO: MIGRACIÓN DE RETORNO Y PERSPECTIVA TRANSNACIONAL</b>	<b>13</b>
Migración internacional y migración de retorno	13
El retorno de ecuatorianos y ecuatorianas desde España	16
Retorno ecuatoriano y perspectiva transnacional	22
<b>CAPÍTULO II EL TEXTO CONSTRUIDO: EL SUJETO DE INTERVENCIÓN Y EL OBJETO DE INFORMACIÓN</b>	<b>25</b>
El sujeto de intervención entre la crisis nacional y la crisis española	26
El sujeto retornado como objeto de información en los medios de comunicación	36
<b>CAPÍTULO III EL TEXTO EN CONSTRUCCIÓN: DEL DISCURSO A LAS PRÁCTICAS DISCURSIVAS</b>	<b>40</b>
La re- significación del lugar de origen y del sujeto retornado	41
La reorganización familiar como práctica discursiva	44
La reorganización colectiva como práctica discursiva	48
<b>Capítulo IV CONCLUSIONES</b>	<b>51</b>
BIBLIOGRAFÍA	55
ANEXOS	59

## RESUMEN

Este trabajo de investigación, que combina acercamientos teóricos desde la sociología y la comunicación, se enfoca en la migración de retorno para analizar cómo se está construyendo el discurso y las representaciones sobre el migrante retornado desde la mirada de los propios nacionales que han venido de España en un contexto de crisis socio-política y económica que, a su vez, ha incidido en los discursos de otros actores, como: el Estado, la cooperación internacional y los medios de comunicación.

Desde la propuesta teórica de M. Foucault, se entiende al discurso como aquello y por medio de lo que se controla, se excluye y, también, se delimita. Es esa fijación de límites simbólicos alrededor del sujeto retornado lo que permite la reflexión sobre su significado desde una mirada particular, que se va tejiendo en un espacio transnacional en el cual están presentes esos otros discursos.

Aunque la migración de retorno desde España no tiene las dimensiones de la emigración a fines del siglo anterior a ese país y la producción académica de esa experiencia migratoria es aún exploratorio, en este trabajo se argumenta que lo simbólico debe convocar interés puesto que condicionó las decisiones de emigrar en la crisis nacional de fines de siglo, de acuerdo con los hallazgos desde la perspectiva transnacional.

En ese sentido y por medio de entrevistas etnográficas, revisión bibliográfica y hemerográfica, se pone en evidencia que la construcción social de representaciones se incluye en las múltiples causas del retorno, donde tienen peso: el endurecimiento de las políticas de inmigración, los cambios en los contextos socio-político y económicos de origen y destino, y el desarrollo de políticas estatales de retorno. Por medio de esa construcción de representaciones, hay una re-significación del proyecto migratorio en la actual crisis española.

Al ahondar en eso, se nota que hay una expansión del campo de significados del hecho migratorio en los discursos de actores sociales en Ecuador y España, por lo que ese campo ha alcanzado características transnacionales y trans-institucionales. En esos discursos, el migrante extracomunitario en condición irregular ha quedado excluido mientras que el migrante en condición de regular es asumido como un sujeto que toma decisiones “voluntarias” y constituye un actor social de cambio para el desarrollo.

Sin embargo, esas construcciones contrastan con los discursos de los ecuatorianos y las ecuatorianas que han retornado; lo que diversifica y complejiza el campo simbólico del hecho migratorio. A partir de las entrevistas a tres retornados, se evidencia que si bien el regreso a Ecuador se ha adoptado frente a una descapitalización monetaria en España, han jugado un papel importante las motivaciones familiares y las motivaciones simbólicas. Las primeras tienen relación con las redes sociales y las prácticas transnacionales mientras que en las segundas está la re-significación de Ecuador y del propio sujeto retornado.

## INTRODUCCIÓN

A 14 años de la crisis económico-política que provocó la salida masiva de ecuatorianos y ecuatorianas a, principalmente, Europa, el perfil migratorio del país está cambiando en el contexto de una nueva crisis de carácter mundial. La emigración se ha desacelerado mientras que, de acuerdo al Censo de 2010, 63 888 personas han regresado al país en los últimos cinco años (Herrera et. al, 2012).

En ese contexto histórico tan específico, esta investigación se enfoca en la migración de retorno para estudiar el discurso que los ecuatorianos y las ecuatorianas, que han regresado al país desde España, están construyendo sobre sí mismos. Por la crisis de ese país ibérico, que derivó en 2008 de la crisis mundial, ese discurso ha entrado en interacción con otros alrededor de quién es ese tipo de sujeto migrante.

Desde el punto de vista foucaultiano, el discurso “lejos de ser ese elemento transparente o neutro” (Foucault, 1973:15), es aquello y por medio de lo que se controla, se excluye y, también, se delimita. Justamente, es esa fijación de límites simbólicos alrededor del sujeto retornado lo que interesa para reflexionar sobre su significado desde una mirada particular, que se va tejiendo en un espacio transnacional (Pedone, 2006; Durand, 2004) en el cual están presentes el discurso estatal, el mediático y de la cooperación internacional.

Sobre el retornado ecuatoriano, la producción académica es escasa considerando que la emigración de ecuatorianos y ecuatorianas frente a la migración de retorno ha recibido la mayor atención. Sin embargo, se ha estudiado que el gobierno de Rafael Correa ha convertido al Estado en un actor transnacional desde 2007; es decir, con discursos y acciones de incidencia en la población emigrante puesto que considera principalmente al ecuatoriano retornado como un actor social de cambio para el desarrollo del país más no como un sujeto de derechos (Cfr. Moncayo, 2011:119).

Tanto las acciones como los discursos del Estado han sido registrados por los *mass media*, que se han constituido en los narradores del mundo contemporáneo (Abad 2009: 12, 20). Es decir, los medios de comunicación están construyendo sentidos alrededor de la migración, como un asunto de interés público en el cual la cooperación internacional forma parte de los agentes supranacionales (empresas multinacionales, organismos multilaterales, ONG) que están, también, logrando protagonismo (Pérez Orozco, 2009:4).

En el caso de los ecuatorianos migrantes, hay literatura que da cuenta de que las construcciones sobre ellos como sujetos emigrantes han variado entre “la mirada victimizante [predominantes en los medios]” y “aquella que de manera lineal considera a la migración como una experiencia de transformación hacia una mayor conciencia ciudadana” (Herrera, 2008:73). Sin embargo, no hay trabajos sobre su representación como sujetos retornados; por lo cual, surge la pregunta: ¿cómo se está construyendo el discurso y las representaciones sobre el migrante retornado desde su propia mirada?

En un escenario académico en el cual el estudio de la población ecuatoriana retornada es aún exploratorio, esta interrogante es pertinente porque lo simbólico estuvo presente como uno de los condicionante de las decisiones de emigrar en la crisis nacional de fines de siglo, de acuerdo con los hallazgos desde la perspectiva transnacional, y puede incidir en el cambio de trayectoria migratoria de España a Ecuador, en la actual crisis española.

Para responderla, se plantea un objetivo general que es significativo desde el *enfoque discursivo de la representación* (Hall, 1997) que reconoce a ésta como una producción de conocimiento que se da por medio de los discursos en una trama histórica específica: analizar cómo se está construyendo el discurso y las representaciones sobre el migrante retornado desde la mirada de los propios nacionales que han venido de España en un contexto de crisis socio-política y económica que, a su vez, ha incidido en los discursos de otros actores como el Estado, la cooperación internacional y los medios de comunicación.

A partir de ahí, se proponen tres objetivos específicos.

1) Establecer cuál es la relación entre migración de retorno y la perspectiva transnacional, con el fin de evidenciar cómo esos vínculos permanentes entre país de origen y destino son importantes para comprender el regreso de los ecuatorianos y las ecuatorianas, y su discurso y el discurso de otros actores sociales. Más allá del debate alrededor de si el transnacionalismo es un fenómeno novedoso o es tan antiguo como la migración misma, importa esta mirada tanto en origen como en destino donde las personas mantienen contacto permanente y habitual a través de las fronteras establecidas (Portes et. al 2003); por lo cual, el retorno “como cierre permanente” del proceso migratorio es

cuestionado porque atraviesa constantemente el proyecto migratorio (Cavalcanti y Parella, 2012: 112).

2) Contextualizar con cuáles representaciones sobre el sujeto retornado del discurso del Estado, la cooperación internacional y los medios de comunicación están interactuando el discurso y las representaciones construidas por los y las migrantes quienes han regresado al país, en el contexto de la crisis española. De acuerdo con la metodología del análisis de discurso, que es el resultado de “la convergencia de corrientes recientes y de la renovación de prácticas muy antiguas de estudios de textos (Charaudeau y Maingueneau, 2005:32), es importante la relación entre texto y contexto. Sobre esto último, en esta investigación importa tanto el contexto de crisis como el contexto discursivo sobre ella y el retorno.

3) Determinar si el discurso de los propios ecuatorianos retornados se ha traducido en prácticas discursivas concretas para el contexto de la crisis española. Según el *enfoque discursivo de la representación*, las prácticas significativas se construyen dentro del discurso; de allí que tanto la elaboración de normativa y creación de organismos relacionados con la migración como los esfuerzos por conformar una asociación de retornados, desde los propios retornados, pueden leerse como prácticas del discurso del retornado y la retornada desde España.

En consecuencia, esta tesina pretende ver el discurso de la población que ha regresado dentro de un contexto discursivo multivocal y transnacional. Si bien la migración de retorno desde España no ha llegado a tener las dimensiones de la “estampida migratoria” (Ramírez y Ramírez, 2005), es relevante su análisis no solo porque desde la academia se ha dicho poco sobre el retorno del migrante (Durand, 2006 y 2004; Egea et.al, 2002) sino porque el regreso de ecuatorianos y ecuatorianas está complejizando la condición migratoria del país (Álvarez, 2012) y, a su vez, incidiendo en las representaciones que varios actores sociales, incluidos los propios retornados, están haciendo sobre ese tipo de sujeto migrante.

### **Apuntes metodológicos**

La perspectiva metodológica que guía este trabajo es el análisis de discurso que, a diferencia del análisis de contenido, va más allá del seguimiento de líneas guías (Cfr. Hall, 1980). Esta metodología hace referencia a la relación entre texto y contexto.

En el sentido foucaultiano, el discurso es un sistema de representación del conocimiento sobre un tópico particular en un momento histórico (Hall, 1992: 291). En el caso de este trabajo cualitativo, el tópico principal está constituido por los ecuatorianos y las ecuatorianas quienes han regresado al país desde España, alrededor de quienes hay una organización y agrupación de conceptos, y establecimiento de relaciones complejas desde los propios retornados y otros actores sociales.

Alrededor de ellos y desde ellos, siguiendo el método de análisis de discurso de Foucault, se han producido “materiales históricos” o “archivos”; es decir, textos teóricos y no teóricos por medio de los cuales, respectivamente, se puede entender la problemática del contexto y comprender los rastros o las huellas “de un modo de operar de los individuos” (Beresñak, 2011:15). En la investigación sobre migración internacional, el análisis de discurso constituye una metodología cualitativa relevante porque permite “analizar los sentidos, producidos y compartidos socialmente por lo que los sujetos orientan su acción” (Gutiérrez, 2012: 172).

Como investigadora, la cercanía al objeto de estudio es desde la comunicación y la sociología porque me interesan, por un lado, las construcciones sociales de sentidos alrededor de la noción de retornado y, por otro, cómo esas construcciones se entretujan con las explicaciones dadas por los ecuatorianos y ecuatorianas que han regresado al país y otros actores sociales sobre ese flujo migratorio en el contexto de la crisis española.

Para la obtención de los discursos de los ecuatorianos y ecuatorianas, se realizaron entrevistas en profundidad a tres informantes clave quienes forman parte de la Red europea y latinoamericana de retorno voluntario (RN Latam II), que está financiada por el Fondo Europeo de Retorno, cofinanciada por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social de España y liderado por la Asociación Comisión Católica Española de Migraciones (Accem).<sup>1</sup>

Como parte de la población ecuatoriana retornada en el contexto de la crisis española, los discursos de Jaime (50 años), Renato (54 años) y Cecilia (45 años) fueron decisivos para registrar la interacción discursiva con los contextos de referencia del *aquí* (Ecuador) y

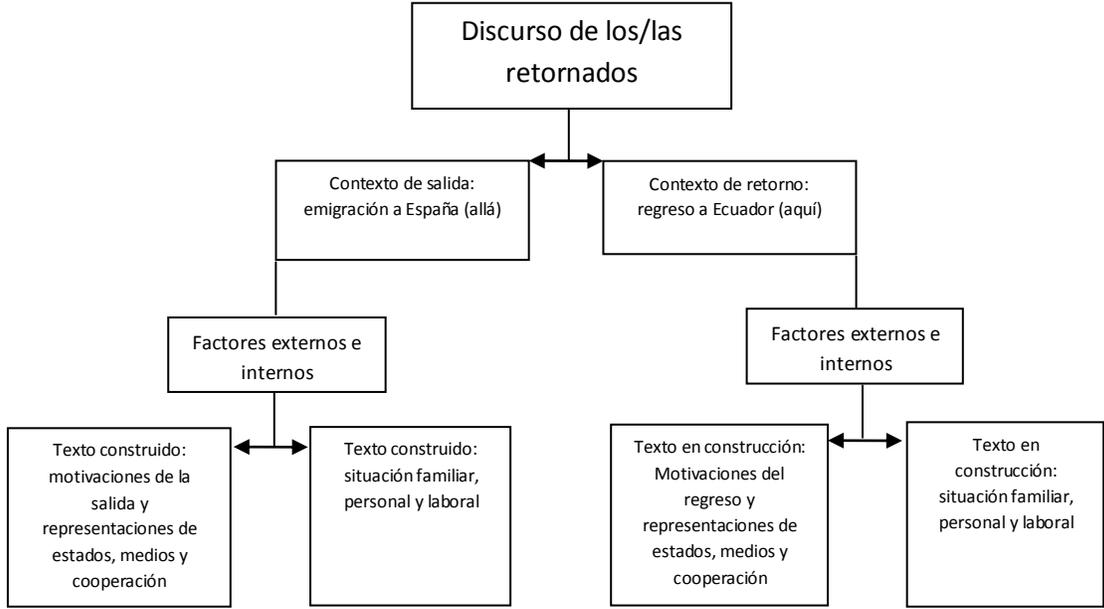
---

<sup>1</sup> Ecuador, por medio de la Fundación Esperanza, es un país socio de esta red. En total, hay cuatro países socios en la Unión Europea y siete países socios en América Latina.

del *allá* (España), en los cuales están presentes además los discursos de la prensa, el Estado y la cooperación internacional que han dejado huella en la elaboración de normativas, organismos e instituciones relacionadas con la migración. En ese entrecruzamiento, se está construyendo el discurso y las representaciones sobre el y la migrante retornados desde una mirada particular que, en este caso, responde a migrantes cualificados si se considera su formación académica de pre y posgrado. Además, en destino, Renato fue empresario en el sector de la construcción mientras que Jaime y Cecilia fueron técnicos; en origen, Renato y Jaime están en funciones de emprendimiento empresarial mientras Cecilia está ejerciendo la docencia.

Siguiendo la propuesta metodológica de Silvia Gutiérrez (2012), que se aplicó a dos investigaciones mexicanas sobre identidad y migración, y representación social y migración, el análisis consideró las siguientes preguntas: cuáles son los temas que aparecen en el discurso de los y las retornados desde España, y cómo esos temas fueron expuestos y desarrollados.

Esto último contribuyó a la identificación de subtemas relacionados con los discursos de los otros actores sociales, a partir de ahí se determinaron representaciones. En ese marco, se estructuró la siguiente organización temática y sub-temática:



A partir de esa identificación temática, se estructuró este trabajo en cuatro capítulos que, en su orden, correspondieron a: un análisis socio- histórico, que respondió al contexto; un análisis del discurso, que hizo referencia al texto, y una discusión final sobre los hallazgos encontrados. Así el primer capítulo registra las circunstancias socio-económicas específicas en las cuales se enmarcan los discursos de los ecuatorianos y las ecuatorianas que han regresado al país.

A partir de esas circunstancias específicas del retorno ecuatoriano, el segundo y el tercer capítulos rastrean las formas simbólicas de otros actores sociales sobre el sujeto retornado como sujeto de intervención y objeto de información, y como sujeto de acción, que subsisten con el discurso de los propios retornados en el contexto de la crisis española. Alrededor de ese sujeto de acción, se ubican las re-significaciones del lugar de origen y del sujeto retornado; a partir de esta última, se incluye el registro de los roles de mujeres y hombres en la reorganización familiar para el retorno y la reorganización colectiva en origen, como prácticas discursivas. Para ello, el análisis se apoyó en métodos documentales y las entrevistas en profundidad.

# CAPÍTULO I

## EL CONTEXTO: MIGRACIÓN DE RETORNO Y PERSPECTIVA TRANSNACIONAL

La pregunta rectora que guía esta investigación es cómo se está construyendo el discurso y las representaciones sobre el migrante retornado desde la mirada de los propios ecuatorianos y ecuatorianas que han venido de España en un contexto de crisis económico-social que, a su vez, ha incidido en los discursos de otros actores sociales.

Para responder a esa interrogante, es prioritaria la ubicación de la migración de retorno en la migración internacional contemporánea que, a decir de Durand y Massey, se caracteriza por ser un régimen migratorio complejo que, entre otras cosas, involucra mayor circulación de flujos y una diversidad de orígenes y de destinos, con costos de traslado considerablemente reducidos, comunicaciones más rápidas y menos costosas (2003:14).

En ese marco, este capítulo se centra en establecer la relación entre migración de retorno y la perspectiva transnacional, con el fin de evidenciar cómo esos vínculos permanentes entre país de origen y de destino son importantes para comprender el regreso – no necesariamente permanente- de los ecuatorianos y las ecuatorianas en medio de la crisis española, sus discursos y el de otros actores sociales.

### **Migración internacional y migración de retorno**

En la globalización contemporánea, entendida como un proceso transnacional multidimensional (Sassen 2007: 28-29), hay flujos de capitales, información y personas. En el caso de este último, desde la década de los 60 del siglo anterior, en el llamado periodo de la *migración posindustrial* (Durand y Massey, 2003: 13), la migración internacional aumentó en número, se diversificó en países de origen y de destino y, principalmente, se caracterizó porque los países en vías de desarrollo de África, Asia y América contribuyeron con el mayor número de emigrantes a, principalmente, Estados Unidos y Europa occidental.

Hasta ese entonces, este último destino había dominado el flujo de personas a antiguas colonias pero, para la década de los 70, eso cambió en países como Italia, Portugal y España, que pasaron a ser receptores de inmigrantes. Según Setién et. al (2011), España constituye “un modelo de cambio en las tendencias migratorias” porque los

desplazamientos internos de las zonas rurales a las zonas urbanas y el flujo de españoles al extranjero se detuvieron en la década de los 90 cuando pasó a ser un país receptor de inmigrantes, entre ellos los y las ecuatorianas como parte de la comunidad latinoamericana más numerosa, porque su situación política, económica y social varió.

En la misma década de los 70, con el incremento de los precios del petróleo, la migración internacional se extendió además en Asia; por lo cual se empezó a mirarla como un fenómeno global. De acuerdo con cifras de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el número total de migrantes internacionales creció en un 42% entre 2000 y 2009, al pasar de 150 millones a 214 millones de personas (OIM, 2010: 1).

Frente a esas dimensiones globales que se mantienen pese a la crisis mundial que se precipitó en agosto de 2008, con “la quiebra de los fondos de inversión del banco francés BNP Paribás” (Duque y Genta, 2009: 3), es válido preguntarse: ¿Qué cambios en el panorama migratorio internacional ha ocasionado esa crisis? ¿Hay cambios en términos de retorno?

A decir de la misma OIM, la migración por motivos familiares continúa invariable mientras que las corrientes de nuevos migrantes y migrantes en condición irregular son menores, por la disminución de oportunidades de trabajo en algunos países de destino y por el fortalecimiento de las políticas restrictivas para disminuir la migración laboral.

En números, las tasas de retorno son bajas en relación a lo que se había previsto y a las políticas de retorno alentadas, como ejemplo, por Japón y República Checa. Según ese organismo internacional, ello responde a que las condiciones socioeconómicas de los países de origen de los migrantes no son mejores que las que ofrecen los de destino (OIM, 2010: 5).

En el caso de la Unión Europea, la inmigración va en descenso (Alloza et.al, 2011) mientras el retorno de un segmento de la población extra comunitaria a sus países de origen se ha incorporado como una opción de la estrategia migratoria (Herrera, 2012). De acuerdo con un estudio sobre el retorno de migrantes a la Comunidad Andina, esa estrategia va más allá de las motivaciones netamente económicas, perspectiva desde la cual funcionarios

gubernamentales, organizaciones relacionadas con el tema migratorio y periodistas han querido leer el regreso a los países de origen anunciando, incluso, una disminución drástica de las remesas (Cfr. Mejía y Castro, 2012:157).

Este último análisis que coincide con la valoración de las consideraciones socio-políticas y económicas para entender la inmigración a España desde los 90, hecho por Setién et.al, y para explicar un retorno no masivo en un contexto de crisis mundial, por parte de la OIM, es interesante porque plantea que el regreso al país emisor, al igual que la migración internacional, es un fenómeno social complejo y dinámico, aunque no sea generalizado y no haya sido ampliamente estudiado (Durand, 2006; Egea et. al, 2002).

En el caso ecuatoriano, la producción académica nacional ha priorizado el análisis de la emigración de ecuatorianos y ecuatorianas pero, entre 2008 y 2012, se han desarrollado investigaciones sobre el retorno que dan cuenta de esa complejidad; puesto que ven ese flujo como parte del ciclo migratorio, un producto de las políticas estatales en origen y destino, y una respuesta a la crisis global (Álvarez, 20012).

Sobre esta última mirada que interesa por el contexto en el cual se inscribe este trabajo, una investigación en España (Peris-Mencheta, López Olivarez y Masanet Ripoll, 2011) evidencia que tanto el desempleo y la crisis hipotecaria como el “fracaso” del proyecto migratorio pueden ser causas para el retorno de ecuatorianos (Cfr 2012:32). Alrededor del “fracaso” o no del proyecto migratorio, un trabajo sobre la relación entre retorno y desarrollo (Cortes Maisonave, 2011), que realizó una etnografía multisituada en Quito y otras poblaciones, establece una tendencia: “es posible identificar dos tipos de retornados: por un lado, los que se encuentran más endeudados que cuando decidieron emigrar y son quienes tienen más dificultad para retornar; y, por otro, los que tras haber realizado su proyecto migratorio –y ante la crisis- se plantean ir y venir” ( 2012:62).

A partir de ambos trabajos, se colige que el análisis de la producción de conocimientos alrededor del retorno ecuatoriano en un contexto de crisis es, aún, exploratorio y se ubica entre el estudio de las causas que lo generan y la recurrencia del mismo. Con esta aproximación cualitativa, se pretende dar un paso más; puesto que

interesa la crisis como punto de inflexión no solo del panorama migratorio ecuatoriano sino del discurso de ese tipo de migración que se está construyendo.

### **El retorno de ecuatorianos y ecuatorianas desde España**

A 14 años de la crisis económico-política que provocó la salida masiva de ecuatorianos y ecuatorianas a, principalmente, Europa, el perfil migratorio del Ecuador está cambiando en el contexto de una nueva crisis de carácter mundial. Actualmente, la condición migratoria del país es: emisor, receptor, de tránsito, de migración interna y de retorno, forzado o voluntario (Álvarez, 2012: 3).

En términos de emigración, los procesos de reunificación familiar se han desacelerado mientras que, de acuerdo al censo nacional de 2010, 63.888 personas han regresado al país en los últimos cinco años. Este periodo coincide con la recuperación gradual de la economía nacional que, a 2011, registró: un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) del 7,8% (Cepal, 20012 citado en Herrera et. al, 2012:30), una inversión pública del 40% de la economía y un consumo dinamizado por el incremento de los salarios reales en un 40%. Para ese mismo año, el desempleo, el subempleo y la pobreza bajaron, pese a que no se han dado cambios estructurales puesto que la economía ecuatoriana sigue dependiendo de la exportación de materias primas, como el petróleo, que son sensibles a las variaciones internacionales de precios.

De esa cifra de retornados, un 46% ha llegado de España que se convirtió en el destino más importante del último flujo de nacionales a partir de 1999<sup>2</sup> (Herrera, 2008) y, hoy por hoy, es una de las 192 economías nacionales más afectadas por la crisis mundial. El 54% restante de retornados lo hizo desde Estados Unidos, Italia, Colombia, Venezuela, Chile, Reino Unido y otros lugares, según datos del *Perfil migratorio del Ecuador 2011* (Herrera et. al, 2012: 51).

---

<sup>2</sup> Históricamente, el mayor destino ha sido EE.UU en donde se registró a los primeros ecuatorianos residentes en la década de los 30 del siglo anterior (Herrera, 2008: 15). Según el Censo 2010 de ese país norteamericano, alrededor de 600.000 ecuatorianos vivían ahí para ese año. Para ese mismo año, según datos del Instituto Nacional de Estadística, los ecuatorianos habían alcanzado 484.623 personas en España (Herrera, 2012: 37).

Al comparar con el perfil demográfico del emigrante, hay coincidencias en cuanto a la región en la cual se ha concentrado la población retornada y su nivel educativo; así: un 60% regresó a la Sierra, un 34% a la Costa, un 6% a la Amazonía y la Región Insular (0,2%), desde donde se presupone que salieron los retornados y están sus mayores vínculos familiares y laborales.

En cuanto a su formación, 30% tiene secundaria completa, un 25% tiene educación superior, un 18% aproximadamente hizo la primaria, casi un 15% tiene educación media, casi un 5% tiene educación básica, un 5% aproximadamente tiene posgrado mientras que el porcentaje restante se divide entre ecuatorianos y ecuatorianas con ningún nivel educativo, ciclo post bachillerato y no se sabe (Herrera et. al, 2012: 50 -52).

En términos de sexo, el número de mujeres y hombres varía dependiendo del país de donde regresen. En el caso de España, las mujeres que han retornado superan el 45% mientras que el número de varones es de cerca del 45%; el porcentaje restante no está identificado. En este caso, hay también una sincronía con los datos del Instituto Nacional de Estadísticas de España que al 2008 registró que un 51,4% del total de la población ecuatoriana era mujeres y un 48,6% era varones.

Si se analiza en progresión histórica la migración ecuatoriana a España, se evidencia que esa tendencia se ha sostenido en la mayor parte del tiempo de la llamada “estampida migratoria” (Ramírez y Ramírez, 2005), a excepción del periodo entre 1999 y 2001 cuando el flujo migratorio alcanzó su punto máximo<sup>3</sup> y los hombres tuvieron mayoría relativa. Luego de ese trienio, la migración ha sido liderada por mujeres<sup>4</sup> (Herrera, 2007: 203).

---

<sup>3</sup> De acuerdo con los datos del estudio *Ecuador: La migración internacional en cifras*, casi nueve mil ecuatorianos fueron a España en 1999, 91.120 lo hicieron en 2000 mientras que un flujo promedio de 84.000 personas al año se mantuvo entre 2001 y 2003 (Herrera, 2008: 63).

<sup>4</sup> Si bien la emigración ecuatoriana de fines del siglo anterior estuvo marcada por la feminización, Gioconda Herrera señala que las mujeres no son actores nuevos puesto que, entre 1980 y 1990, representaron ya el 46% de los migrantes. Esta información está detallada en el artículo “Remesas, dinámicas familiares y estatus social: la emigración ecuatoriana desde la sociedad de origen” que es parte del libro *La migración: un camino entre el desarrollo y la cooperación* (Zúñiga, 2005).

Antes de profundizar en esa movilidad geográfica por género, desde donde se ha analizado la migración ecuatoriana transnacional, es importante señalar que el flujo migratorio de ecuatorianos a España no se remonta a fines del siglo anterior, cuando Ecuador atravesó una crisis macroeconómica sin precedentes que entre sus causas inmediatas incluyó: el impacto del fenómeno de El Niño en 1997 y 1998, la baja del precio mundial del petróleo y los manejos débiles de lo fiscal y monetario en esa década.

A inicios de 1990, cuando Pedone (2006) registra la llegada de personas originarias del centro norte de Ecuador por la imposibilidad económica de viajar a Estados Unidos, un grupo de hombres y mujeres se convirtió en referente para los migrantes nacionales que después llegaron masivamente a España. Pero entre 1999 y 2000, cuando el PIB ecuatoriano disminuyó más del 7% y su resultado fue una tasa de desempleo del 16,9% (Vos, 2002), el 62% de los inmigrantes correspondía a hombres y el restante 38% a mujeres (Hexagon, 2007).

A partir de entonces, esa situación cambió<sup>5</sup> por “la demanda de mano de obra femenina en las grandes ciudades de España” (2006: 116) que, al igual que el resto de ciudades, experimentaban un crecimiento económico interno desde 2000, cuando España pasó a formar parte de los países de la zona Euro (Vos, 2001:42). Para 2002, las mujeres representaron el 50,7% de un total de 259.779 ecuatorianos en España y, con ellas, como “el primer eslabón de la cadena migratoria”, se dio posteriormente la reagrupación familiar y los vínculos con las poblaciones de las sociedades de destino y de origen (Pedone, 2006:116).

Cuando se desató la crisis en España, 155.323 (34%) hombres y mujeres ecuatorianos eran activos económicamente y, según los sectores de actividad que se insertaron, un 60,7% se concentró en el sector servicios, un 22,7% en construcción, un 8,7% en agricultura y un 7,7% en industria. Pero esa crisis, que sigue afectando fuertemente

---

<sup>5</sup> La salida de ecuatorianos y ecuatorianas a España, que es prácticamente reciente, se diferencia de los anteriores flujos de los decenios de los 60 y 80 por su feminización. Salieron más mujeres, con lo cual se diversificó el perfil migrante que, entre otros elementos, se caracterizó por ser heterogéneo en términos de clase, procedencia regional y cultural, y edad. En el artículo “Ecuatorianos/as en Europa: de la vertiginosa salida a la construcción de espacios transnacionales”, Gioconda Herrera profundiza más al respecto.

a los pobladores en España, tocó a cientos de miles de ecuatorianos quienes han tenido que hacer frente a problemas de desempleo y al “drástico recorte de derechos sociales y económicos que el Gobierno implementa para reducir el déficit” (Ramírez, 2011: 128).

Desde un punto de vista netamente económico, el mejoramiento de las oportunidades económicas en el país de origen está considerado en un análisis de costos y beneficios para que migrantes en edades intermedias regresen de manera casi definitiva y voluntaria, a pesar de haber vivido mucho tiempo en el extranjero, haber obtenido la nacionalidad e, incluso, adquirido bienes materiales y vínculos familiares en destino. La opción de regreso se hace, además, viable por el ahorro de capital significativo o un conjunto de inversiones en origen que permiten cierta movilidad social en el contexto de retorno (2005:109).

Aunque no descartan que la crisis global incidiría para que los ecuatorianos y ecuatorianas consideren la posibilidad de regresar al país que ha mejorado sus rentas, Hernández, Maldonado y Calderón sostienen que el tema del retorno encierra factores que trascienden lo económico cuestionando, en ese sentido, la voluntariedad de la cual habla Durand (Cfr. 2012: 181). Para ellos, el retorno “voluntario” debe ser leído en un marco de políticas migratorias que se han endurecido a partir de la crisis mundial de 2008.

Como se mencionó en líneas precedentes, la emigración a Europa y, principalmente, a España ha disminuido en los últimos diez años por razones políticas y económicas. Sobre lo primero, Pedone (2006) explica que en 2004 entró en vigencia el visado impuesto para la entrada de ecuatorianos al espacio Schengen y se modificó la Ley de Extranjería, “como un recurso electoral que prometía un supuesto freno a la “invasión”, al poder de las mafias y, específica, pero simultáneamente, restringía los mecanismos permitidos para las reagrupaciones familiares y para las contrataciones en origen” (2006:137). A ello, es preciso añadir las deportaciones que entre 2003 y 2007 sumaron 24.473 ecuatorianos (Herrera, 2008).

Un segundo momento de desaceleración migratoria señalado por Herrera et al. (2012) es la crisis de 2008. A decir de Duque y Genta (2009), la misma fue fruto de un proceso globalizador que se caracterizó por la interconexión de las economías nacionales.

Si bien se inició en el sector inmobiliario estadounidense, la crisis tocó a las economías europeas a las cuales, por medio del mercado de valores, habían pasado las deudas de los hipotecarios.

En el caso de España, la afectación mayor fue al sector de la construcción que “constituyó una de las principales fuentes de crecimiento económico de este país, un auge que se sustentó, además, en la utilización de mano de obra extranjera y barata” (Hernández, 2012:200). Para ese año, ese sector se paralizó afectando a 21,26% de trabajadores extranjeros y en 2009, según el Instituto Nacional de Estadística en España, la tasa de desempleo cerró en 17,9% y el déficit estuvo cercano al 10%. A partir de esas cifras, Moncayo concluye que:

“la actual crisis económica afecta directamente a la población migrante. Esto, unido al endurecimiento de las leyes migratorias en los países de destino, podría significar una mayor disponibilidad de esa población a retornar a sus países de origen” (2011: 54).

Otros perjudicados por el impacto de la crisis en el sector de la construcción han sido alrededor de 400 mil personas que no solo han tenido que enfrentar el desempleo sino, también, las ejecuciones hipotecarias que son el paso previo para el desahucio. En el caso de los ecuatorianos, que forman parte de la comunidad latinoamericana con mayor representatividad, cinco mil personas están siendo asesoradas legalmente por el Estado ecuatoriano para enfrentar la crisis hipotecaria y, específicamente, el no cumplimiento de la Carta Social Europea.

En cuanto al endurecimiento legal mencionado por Moncayo, se destaca que, luego de cuatro años del acuerdo de Schengen, el Parlamento Europeo aprobó la Directiva Retorno para desarrollar una política común frente a la inmigración irregular en los 27 estados miembros de la Unión Europea. A esa Directiva, en 2008 se sumó la respuesta española por medio del conocido Plan Retorno Voluntario al que pueden acogerse los ciudadanos extracomunitarios de 19 países que tienen convenio con la Seguridad Social de España. Al igual que el anterior instrumento legal, la voluntariedad es limitada puesto que

los inmigrantes extracomunitarios deben aceptar la opción de regresar a su país de destino en una situación extrema, como es el desempleo (Moncayo, 2011).

Desde el enfoque teórico de las cadenas y las redes migratorias, en cambio, es posible hablar de la construcción social de representaciones por medio de las cuales se vuelve a significar el proyecto migratorio. Según esta perspectiva por medio de la cual se ha analizado la migración ecuatoriana a España, los lazos comunitarios previos y las redes sociales preexistentes en origen y destino configuran las redes migratorias que se dinamizan y se consolidan por la cantidad y los modos en los cuales circula la información. Esa información permitió “construir y resignificar” el proyecto migratorio internacional a la luz de las condiciones de ese país ibérico, como destino (Cfr. Pedone, 2006: 112- 114). En la siguiente sección, se volverá con más detalle sobre este enfoque teórico que, por ahora, se registra para complementar el panorama de la crisis y la población migrante y, específicamente, la población ecuatoriana que está retornando cuando Ecuador se ha constituido en “pionero en la Comunidad Andina” en la definición de una política de apoyo al retorno con el Plan Bienvenid@s a Casa.

A partir de lo expuesto, se puede colegir que el regreso de ecuatorianos y ecuatorianas desde España no es un fenómeno generalizado si se considera que representa un 0,4% del total de la población ecuatoriana. Sin embargo, su análisis está relacionado con lo que le sucede al migrante durante su estadía y con los cambios en el contexto internacional de los países de origen y destino (Durand, 2004: 104); por lo cual no puede ser leído como un flujo migratorio eminentemente económico en el contexto de la crisis global.

Requiere, de hecho, una explicación de múltiples causas internas y externas porque: primero, la crisis ha sido aprovechada para consolidar políticas migratorias que, por medio de la idea de retorno, garanticen la seguridad regional europea en desmedro de la voluntariedad. En ese sentido, la decisión individual sobre el derecho humano de la libre circulación y residencia en el territorio de un Estado ha quedado, en muchos casos, limitada a obligaciones impuestas desde lo estatal europeo.

Segundo, el endurecimiento de las políticas migratorias ha coincidido con, por un lado, la recuperación gradual de la economía ecuatoriana y, por otro lado, la puesta en ejecución de una política pública de retorno. A diferencia de fines del decenio de los 90, el país presenta indicadores favorables de empleo y distribución de la riqueza; además, está en vigencia el Plan Bienvenid@s a Casa.

Tercero, la permanencia de los vínculos familiares, los lazos comunitarios y las redes sociales entre origen y destino deben considerarse como una variable de peso para comprender y analizar la resignificación del proyecto migratorio de los ecuatorianos y ecuatorianas que están en España o han regresado al país. Tanto el segundo como el tercer punto son parte de las motivaciones para el retorno que se identificaron en el discurso de las propias personas que regresaron a Ecuador.

### **Retorno ecuatoriano y perspectiva transnacional**

Uno de los lentes de análisis del flujo de ecuatorianos y ecuatorianas en Europa ha sido el transnacionalismo que, sin desconocer el peso de la crisis económica nacional en la decisión de salir a ese continente, se constituyó en una respuesta a los estudios desde perspectivas teóricas que enfatizan en variables económicas.<sup>6</sup>

En este trabajo cualitativo se retoma este enfoque porque, por medio de él, se estudió ese flujo como un proceso colectivo que involucra a varias generaciones del grupo doméstico en el cual las decisiones de migrar están condicionadas por elementos materiales y simbólicos. En el caso de éstos últimos, las representaciones son construidas socialmente y re-significadas por los migrantes y sus familias alrededor de los diferentes lugares de destino, las potencialidades laborales y las ventajas que se ofrecen para varones y mujeres, evidenciando tensiones entre lo construido simbólicamente por quienes son parte del proyecto migratorio y la realidad de los países de destino (Pedone, 2006).

Entre 1998 y 2001, que fue el periodo estudiado por Pedone, España se convirtió en destino migratorio por los altos costos del viaje y las restricciones impuestas por los

---

Para una revisión de la síntesis de estudios con perspectiva económica, ver Herrera, Gioconda (2007) y Goycochea, Alba y Franklin Ramírez (2002).

Estados Unidos a pesar de que, como se registró en líneas precedentes, había restricciones legislativas que regulaban la migración extracomunitaria de ese país.

Desde las ciudades de origen, la aparición de gestores, representantes de agencias de viajes e intermediarios –formales o informales- evidenció la relevancia de poseer información; de allí que la dinámica y la consolidación de las redes migratorias, en las cuales se ha destacado el protagonismo de las mujeres como puntales de proyectos migratorios familiares o cabezas de hogar migrantes, estaban sujetas a la calidad, cantidad y modos en que circulaba la misma.

Aunque en esa circulación esta autora no menciona a los medios de comunicación como otro intermediario más, su estudio da cuenta de que en el transnacionalismo, que según Portes et al. se refiere a “ocupaciones y actividades que requieren de contactos sociales habituales y sostenidos a través de las fronteras nacionales para su ejecución” (2003: 18), la información es parte de la gran intensidad de los intercambios, nuevas formas de transacción y multiplicidad de actividades que caracterizan a ese concepto como un fenómeno original e investigable.

A la luz del contexto actual del retorno desde Europa, la información generada desde la Unión Europea y, específicamente, el gobierno de España, más la información del propio gobierno de Ecuador, los medios de comunicación, la cooperación internacional y los propios familiares de los migrantes puede, también, ser analizada en el cambio de trayectoria espacial desde España al país.

Además, el transnacionalismo ve el retorno como un sistema circular de relaciones e intercambios sociales y económicos a través del cual se transmiten conocimientos, información y membrecía (Cassarino, 2004 en Herrera, 2012: 8); a partir de lo cual se cuestiona el regreso a origen como la fase final de un proceso (Durand, 2004: 103).

Más allá del debate que contrapone a dos posiciones en relación a si el transnacionalismo es un fenómeno novedoso o es tan antiguo como la inmigración misma, importa esta mirada tanto en origen como en destino, donde las personas mantienen contacto permanente y habitual a través de las fronteras establecidas (Portes et. al 2003);

por lo cual, el retorno es visto como la contraparte de los estudios sobre el proceso de incorporación/inserción en los lugares de destino, y por tanto, está relacionado con el eje de análisis de las interconexiones entre los niveles local, nacional y global en los estudios sobre las migraciones internacionales (Rivera, 2009).

Esto último interesa a esta investigación que, entre las voces de los migrantes retornados, cuenta con personas quienes están interesadas en formar asociaciones de apoyo tanto a quienes han venido como a quienes vendrán. Además en la evolución reciente como perspectiva analítica, el transnacionalismo ha abandonado una visión que enfatiza el cambio para buscar las líneas de continuidad con procesos históricos similares y ha revalorizado el papel del Estado (Ariza y Velasco, 2012:17).<sup>7</sup>

En definitiva, este trabajo optó por este abordaje teórico por considerar que intenta captar la dinámica compleja del retorno que, en un contexto de crisis, se ha incorporado como una opción de la estrategia migratoria de ecuatorianos y ecuatorianas quienes tienen motivaciones más allá de lo económico para su regreso desde España. De allí que un primer alcance de esta perspectiva sea ir a otras motivaciones, como las simbólicas, para explicar esa complejidad de la migración de retorno que, a su vez, es parte de la complejidad de la migración internacional. Además, su mirada simultánea en origen y destino es útil para rastrear esas formas simbólicas alrededor del sujeto migrante y desde el sujeto migrante que, desde fines de los años 90 hasta la actualidad, están entrecruzadas por lo que se ha dicho y ha actuado aquí, en Ecuador, y allá, en España. ¿Cuáles representaciones sobre el sujeto retornado del discurso de quienes han regresado al país están interactuando con las de otros discursos de actores sociales? ¿Cómo esas representaciones se han traducido en prácticas discursivas de hombres y mujeres? Son algunas de las preguntas que se plantean y se abordan en los siguientes capítulos.

---

<sup>7</sup> Estas dos autoras proponen la revisión de estos aspectos en Wimmer y Glick Schiller, 2003; Kivisto, 2001; Levitt y Glick Schiller, 2004; Portes, 1999, y Portes et. al, 1999.

## CAPÍTULO II

### EL TEXTO CONSTRUIDO: EL SUJETO DE INTERVENCIÓN Y EL OBJETO DE INFORMACIÓN

A la par del flujo de personas en la globalización contemporánea, sobre el cual se abordó en el capítulo precedente, ha habido un flujo de información. De hecho, textos, imágenes y narraciones han fluido como una evidencia, como sostiene Arango (2003), de que las migraciones actuales “han alcanzado significación y relevancia” para una gran parte de sociedades, organismos internacionales, medios de comunicación, el ámbito académico y científico, y gobiernos.

En el caso de la sociedad ecuatoriana, Herrera se refiere a la expansión de un campo de significados del hecho migratorio que ha sido evidente en varios discursos: el político desde 2007, cuando estuvo presente en las propuestas de los candidatos a la Presidencia, que se sumó al discurso mediático y el de los circuitos informales (2007: 190).

En esa expansión simbólica, la migración de retorno se ha incorporado; por lo que este capítulo apunta a contextualizar el discurso de los ecuatorianos y las ecuatorianas que han regresado al país a la luz de tres discursos sobre ese tipo de flujo migratorio: el discurso estatal, el discurso mediático y el discurso de la cooperación internacional.

Desde una perspectiva foucaultiana, toda sociedad produce discursos; por lo cual se requiere un análisis de éstos en la historia porque, “lejos de ser ese elemento transparente o neutro” (Foucault, 1973:15), son aquello y por medio de lo que se controla, se excluye y, también, se delimita. Justamente, es esa fijación de límites alrededor del sujeto retornado lo que interesa para identificar los entrecruces con el discurso de los propios retornados; lo que Feldman-Bianco y otros identifican como fronteras simbólicas (2011:15).

Para Foucault, el discurso construye un tópico en un momento histórico específico; es decir, tiene una “realidad material” (1973:13) que puede ser estudiada como: un sistema de regulaciones y funciones de exclusión (análisis crítico), y una formación dispersa y, a la vez, regular (análisis genealógico). Ambas tareas, no obstante, no pueden separarse; por ello, este autor sostiene que “entre la empresa crítica y la empresa genealógica la diferencia no es tanto de objeto o de dominio como de punto de ataque, de perspectiva y de delimitación” (1973:65).

A partir de algunas “realidades materiales”, en esta investigación cualitativa interesa el discurso de los y las ecuatorianas que han regresado de España al Ecuador que interactúa, al mismo tiempo, con los discursos estatales, mediáticos y de la cooperación internacional en los cuales se nombra, se explica y se describe a ese tipo de sujeto migratorio. De allí que en las secciones de este capítulo, se trabaje con un grupo de políticas públicas de retorno, programas para retornados y producciones periodísticas desde donde se está construyendo al sujeto de retorno como un sujeto de intervención y como un objeto de información, es decir, sobre quien se interpone autoridad y control, y sobre quien hay un interés de difusión.

### **Los sujetos de intervención entre la crisis nacional y la crisis española**

La población ecuatoriana que ha regresado desde España al país es la que personifica el discurso sobre el retorno y, al mismo tiempo, la que ha actualizado las representaciones que se han hecho sobre el sujeto migrante desde fines de la última década del siglo anterior, cuando la emigración ecuatoriana se hizo masiva en el contexto de una crisis nacional.

En ese momento y hasta la actualidad, desde distintos actores sociales se han construido sentidos alrededor del migrante, que se han materializado en el diseño de políticas migratorias, la creación de instituciones y proyectos relacionados con el flujo de personas, el incremento de la producción informativa sobre migración, la creación de secciones y medios especializados en el fenómeno migratorio, y el apareamiento de agrupaciones de defensa de los migrantes y asociaciones de migrantes. A partir de varios trabajos académicos, esas representaciones materializadas han sido sistematizadas y se presentan en la tabla a continuación:

<b>Año</b>	<b>Representación materializada</b>	<b>Actor social</b>
2003	Se modificó la Ley de Extranjería española.  Arrancó el Programa de Retorno Voluntario de Inmigrantes desde España (Previe), con la firma de un convenio con la OIM.	Estado español
2008	Se creó el Programa de ayudas complementarias al abono acumulado y anticipado de la prestación contributiva por desempleo a trabajadores extranjeros extra comunitarios (Apre), que tiene cofinanciamiento con el Fondo Europeo para el Retorno.	

	Entró en vigencia el Programa de Retorno para desempleados con derecho a prestación.	
2001 – 2002	Entró en vigencia el Plan Nacional de Ecuatorianos Migrantes en el Exterior, que tenía como fin establecer las bases de un tratamiento integral de la emigración.	Estado ecuatoriano
2002	Se creó el Programa de Ayuda, Ahorro e Inversión para los migrantes ecuatorianos y sus familias, que respondía a necesidades económicas del Estado en relación a la captación del dinero enviado por los migrantes.	
2003 – 2006	Se presentaron un conjunto de propuestas y acciones puntuales de control de flujos inmigratorios, parte del ex Congreso, la Policía de inmigración e instancias judiciales.	
2004	Se presentó el Proyecto 25-298, “Ley Orgánica de Atención Integral a los Migrantes Ecuatorianos y sus Familias”.	
2007	Se creó la Secretaría Nacional del Migrante, que define y ejecuta las políticas migratorias.	
2008	Se elaboró el Plan Nacional de Desarrollo Humano para las migraciones 2007 – 2010.  Se aprobó la Constitución de la República de Ecuador, que incluyó el derecho a migrar.  Entró en vigencia el Plan Bienvenid@s a casa.	
2001	Se dio un acuerdo entre Ecuador y España para la regulación y ordenación de los flujos migratorio	Estados español y ecuatoriano
2001	Apareció un programa radial como un producto periodístico transnacional, avalado por organismos no gubernamentales de Ecuador y España.	Medios de comunicación
2002	Se crearon secciones específicas sobre migración en diarios nacionales y sus versiones electrónicas.	
2008	Se fundaron medios especializados en el fenómeno migratorio.	
1999	El Consejo Europeo de Tempere planteó el desarrollo de políticas comunes en materia de asilo e inmigración para la Unión Europea.  Se propuso la necesidad de un control de las fronteras exteriores para poner fin a la inmigración ilegal y para luchar contra los delitos internacionales conexos.	Organismos supranacionales
2003	Entró en vigencia el visado impuesto para la entrada de, entre otros colectivos extracomunitarios, ecuatorianos y ecuatorianas al espacio Schengen.	
2007	Se estableció el Fondo Europeo para el Retorno para el periodo 2008 – 2013.	

**Fuente:** Cavalcanti y Parella, 2012; Moncayo, 2011; Eguiguren, 2009; Cruz, 2009; Pedone, 2006.  
Elaboración propia.

Al examinar las “realidades materiales” de los discursos de esos actores sociales, se observa que están insertas en un campo de sentidos amplio en el cual estados, organismos supranacionales y medios de comunicación han construido significados de forma paralela que, a su vez, han sido simultáneos a los flujos de emigración/inmigración y, ahora, al flujo de retorno.

Por las continuas entrada y salida de personas en sus territorios, los estados español y ecuatoriano son los actores sociales más visibles desde donde empezar a ver la construcción del sujeto migrante y, específicamente, el sujeto retornado. En el periodo entre crisis - la ecuatoriana de fines de los años 90 y la española a partir de 2008-, la migración ha sido de interés político y, en el último lustro, el retorno ha tomado fuerza yendo más allá, incluso, de las fronteras nacionales si se considera la presencia de la Unión Europea, por medio del Fondo Europeo de Retorno.

En el caso de la política de inmigración de España, que tiene tres tipos de programas de retorno voluntario (Programa de retorno voluntario de atención social, el Programa de retorno voluntario productivo y el Programa de ayudas complementarias al abono acumulado y anticipado de la prestación contributiva por desempleo a trabajadores extranjeros extra comunitarios, conocido como APRE), se resalta que es parte de una política común de inmigración en esa región del mundo (Cavalcanti y Parella, 2012: 114).

No obstante con el APRE, que fue aprobado el 19 de septiembre de 2008, hubo un giro restrictivo a la inmigración (Arango, 2010: 63), puesto que se calculó que afectaría a cerca de la mitad de los trabajadores extracomunitarios y a la totalidad de los pobladores de los países con convenios de seguridad con España, entre los que se encuentra Ecuador. A esta población se le propuso que si se acoge a este programa, antes de partir recibe el 40% del total del subsidio de desempleo y el 60% cuando llegue a su país de origen. A cambio, en tres años no podrá regresar a España y debe renunciar a permisos de trabajo y residencia.

Entre los retornados, la información sobre la política española de retorno no es clara en cuanto a quién es sujeto de derecho de ese tipo de ayudas complementarias y, en esa medida, sujeto de intervención. Es en esa falta de precisión donde, no obstante, han

empezado a funcionar las redes sociales en origen permitiendo una organización y unas prácticas transnacionales.

Para sacar el dinero para los pasajes, me prestó mi hermana [acá]. Nos habían hablado de las ayudas, intentamos ir a ver lo de las ayudas pero nos decían, poco más, que teníamos que estar en situación muy precaria para que nos den oído por lo menos; entonces, decidimos que no, que con el esfuerzo y con apoyo de mi hermana saldríamos. Mejor dejábamos eso para gente que lo necesite mucho más, no hicimos ni siquiera la intención... Cuando terminé mi relación laboral, me decían de que nosotros cuando terminamos la relación laboral hay una prestación de desempleo y que me decían que me podían dar por que yo ya era española. Tenía la nacionalidad española, entonces, me acogí a eso los meses que permanecí allá (Cecilia, 5 de mayo de 2013).

El programa APRE al cual se refiere esta entrevista, que en la actualidad está dirigido a inmigrantes que han trabajado algunos años para tener su derecho de subsidio de paro y, por lo general, tienen residencia, ha sido criticado porque: no ha sido visto como una extensión de derechos a quienes han decidido retornar voluntariamente. En la realidad, es una opción extrema para el migrante desempleado que, pese a tener el estatus de residente, tiene deudas por la adquisición de bienes materiales o por la manutención de su familia reagrupada.

En ese sentido, el migrante extracomunitario en situación regular es quien personifica el discurso español del retorno porque a su alrededor se han establecido reglas que le permiten estar dentro del orden de esa construcción discursiva que en el contexto de crisis ha sido aprovechado para consolidar un discurso que interviene y restringe la inmigración en España. Otro sujeto social no construido, el inmigrante de terceros países en situación irregular, es diferente –y, por tanto, excluido- no solo al inmigrante comunitario sino, también, al inmigrante extracomunitario en situación regular en cuanto a derechos sociales, económicos y, en especial, al derecho humano de la libre circulación y residencia en el territorio de un estado.

En términos generales, el discurso del plan de retorno voluntario español, como todo discurso en el sentido foucaultiano, controla y, sobre todo, excluye al reducir la complejidad del proceso de retorno a términos económicos, de costo-beneficio. Y es que en un marco jurídico europeo que no ha cambiado y se ha endurecido, el discurso estatal español está imponiendo normas para, principalmente, los inmigrantes extracomunitarios.

A esa normativa de coacción que tuvo pocas modificaciones en el escenario de crisis, se han sumado: la mayor lentitud en la tramitación de los permisos de trabajo en el exterior, el descenso en la aprobación de solicitudes de reagrupación familiar, la elevación del umbral económico para la reagrupación del inmigrante y su familia, el aumento de los controles en calles para identificar a los inmigrantes irregulares y el recorte de la oferta para acceder legalmente a puestos de trabajo (Arango, 2010: 64).

Ese mismo migrante extracomunitario, que puede ser intervenido, forma parte a su vez del discurso europeo de retorno, considerando que la cooperación internacional ha pasado a formar parte de los agentes supranacionales (empresas multinacionales, organismos multilaterales, ONG) que están logrando protagonismo en el proceso migratorio (Pérez Orozco, 2009:4).

Un ejemplo de ese tipo de agentes es la Asociación Comisión Católica Española de Migraciones (Accem), que lidera el proyecto Latam de retorno voluntario (Red Europea y Latinoamericana de Retorno: para un proceso integral, eficaz y sostenible de retorno y reintegración), con recursos del Fondo Europeo de Retorno y cofinanciado por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social de España. Sobre el protagonismo de la cooperación internacional y, específicamente, de esa Asociación, un ecuatoriano retornado dice:

Antes de que suceda esta crisis, oí comentarios de que el gobierno español financiaba a los que querían regresar. Les daban, aparte del billete, 1.500 euros para que se pongan un negocio pequeño pero con la crisis todo se quedó. Por ese lado, le puedo decir que, prácticamente, el retorno que apoyaba el gobierno español desapareció. Todas las ONG que tenían su carisma de ayudar al migrante que no tiene dinero para movilizarse con el billete, están ayudando como fue mi caso (Jaime, 22 de marzo de 2013).

En la relación entre migración y desarrollo, Almudena Cortés (2009) explica que ese destaque de los agentes supranacionales se inició en Europa entre las décadas de los 80 y 90, cuando la cooperación para el desarrollo se vinculó con la gestión de la migración. Por ese tipo de gestión, se entiende la manera de organizar, clasificar y controlar los movimientos poblacionales desde la noción de equilibrio y eficacia (Domenech, 2008:56). En ese sentido, la cooperación internacional puede comprenderse como un nuevo ámbito de

intervención para legitimar el control de la migración internacional, especialmente en el sentido Sur- Norte.

A partir de esas décadas, la tendencia ha sido que los círculos oficiales hagan uso de la cooperación para influir en las condiciones de desarrollo de los países de origen; de allí que en el discurso de la cooperación estén presentes, entre otros asuntos, el uso de las remesas, el papel de los migrantes en el desarrollo productivo y la preocupación por el retorno (2009:60). En el caso español, hay varios actores (estados centrales, comunidades autónomas, municipios, ONG, entidades financieras, entre otras) que, desde 2005, han acordado un espacio compartido transnacional entre política de cooperación y de migración. Ahí se inscribe el trabajo de Accem que tiene objetivos relacionados con la gestión de la migración, puesto que se propone:

Fomentar el fortalecimiento de capacidades y la cooperación en el marco de la red. Gestionar y consolidar la red latinoamericana. Elaborar una metodología común de retorno voluntario. Proporcionar servicios complementarios de reintegración. Fortalecer el papel de las comunidades migrantes en el proceso de reintegración (Tríptico informativo).

En ese marco, sus actividades son transnacionales ya que tiene como países socios en la Unión Europea a: España, Francia, Holanda e Italia. En América Latina, en cambio, están: Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Uruguay. En el caso de Ecuador, entre septiembre de 2012 y marzo de 2013, atendió a 84 ecuatorianos y ecuatorianas que retornaron de Holanda, Francia, Italia y España. Específicamente, un 36% lo hizo de Madrid, un 24% de Barcelona, un 28% de Valencia, un 6% de Roma mientras que el 2% restante lo hizo de Málaga, Huelva y Amsterdam. Actualmente, un 68% de ellos tiene su residencia actual en Quito, un 24% en Balzar (Guayas), un 4% en Loja, un 2% en Ibarra y otro 2% en Daule.

Para esta ONG, una persona retornada es aquella que opta por regresar a su país de origen por medio de una decisión voluntaria que, a diferencia de una decisión obligada, se caracteriza por “la ausencia de cualquier coerción física, psicológica o material, pero además debe de partir de una adecuada información, accesible, precisa y objetiva”. Por ello,

su postura es que “el retorno voluntario constituye actualmente un elemento fundamental en las políticas de gestión de las migraciones que se están desarrollando” ([www.accem.es](http://www.accem.es)).

Esa construcción del sujeto retornado con voluntariedad contrasta con las experiencias de retorno de ecuatorianos que, de cierta manera, exponen que esa decisión migratoria no es tan espontánea si se consideran las motivaciones económicas, como el desempleo que genera vulnerabilidad o el mejoramiento de la economía ecuatoriana, y las personales para tomar una decisión de regresar al país.

En primera instancia, con lo que le digo, nunca pensé en quedarme allá [España]. Lo otro, lo que le estoy comentando, los estudios de mi hijo y, después, la situación económica era tan difícil que para luchar aquí, luchamos en nuestro país. En mi caso específicamente, desde el 2007 que hay un corte muy grande en las economías, en la cuestión de las inmobiliarias y en la construcción, eso me pegó directamente a mí, fue un corte en vertical y cada vez fui teniendo menos clientela, menos trabajo y se iba percibiendo menos dinero (Renato, 22 de marzo del 2013).

Unos cuatro meses más me quedé en España [luego del desempleo]. Le dije: “mujer ya no aguanto más y me voy”. Prácticamente, la crisis fue la causa porque yo aspiraba a conseguir un trabajo y dije en un año reúno los ocho mil euros para el posgrado, andaba ubicando currículum pero la situación no era sostenible. En noviembre de 2012, regresé al Ecuador. A mí, me daba igual que el país esté mejor o igual que yo le dejé; entonces, tomé la decisión de regresar (Jaime, 22 de marzo de 2013).

Ambas citas evidencian que, en el contexto de la crisis española y las políticas europeas de retorno, el regreso “voluntario” está convirtiéndose en una opción para quienes antes no se habrían acogido a ella, por su formación académica o su condición laboral estable, puesto que no se encontraban en situaciones de vulnerabilidad como los están los refugiados o solicitantes de asilo. Además, ese tipo de regreso está influenciando para que existan reacciones al interior de las familias en las cuales se observa una reorganización, de la cual se detallará en la próxima sección.

Tanto en el discurso de la cooperación internacional como en el del Estado español los migrantes en situación irregular están totalmente excluidos, pese a que su vulnerabilidad se podría acentuar con el contexto de crisis, mientras la vulnerabilidad de los migrantes en condición regular está interpretándose como una voluntariedad para regresar.

En un espacio transnacional, confluyen estos dos discursos que están construyendo a un sujeto social delimitado en lo geográfico y en lo simbólico, porque ambos responden a una lógica de seguridad nacional y seguridad regional.

En origen, esa lógica securitizadora estuvo presente hasta fines de la década de los 90 cuando no se hicieron mayores modificaciones a la Ley de Migración y la Ley de Extranjería, que se expidieron en 1971 (Moncayo, 2011). Con la “estampida migratoria” (Ramírez y Ramírez, 2005), no obstante, surgieron iniciativas de políticas que apuntaron a una política migratoria integral con una institucionalidad articulada, la creación de un marco regulatorio que organice las funciones de las instituciones relacionadas con la migración y la vinculación de las políticas migratorias con propuestas de desarrollo (Cfr. Herrera et. al, 2012).

En términos de representación, Eguiguren (2009) da cuenta de que entre 1998 y 2006 los migrantes fueron fabricados como sujetos de intervención para legitimar políticas, leyes y programas impulsados desde los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial. En 2006, Herrera (et. al) data el nuevo impulso tomado por la migración en el discurso político que puso a los emigrantes como “símbolo de la crisis, víctimas del neoliberalismo y del viejo orden político” (2012: 81).

Con la llegada de Rafael Correa a la Presidencia de la República, además de ratificárseles su derecho a sufragar, los ecuatorianos en el exterior tuvieron representación en el Poder Legislativo. En un acercamiento a las políticas de retorno, siguiendo a Cavalcanti y Parella (2012), el Estado ecuatoriano se ha convertido en un actor en la creación de programas para ese tipo de migración.

El antecedente inmediato para esa política es la Constitución de la República del Ecuador de 2008 en la cual se reconoce el derecho a migrar y se señala que el Estado “estimulará el retorno voluntario” (Artículo 42). Para Cavalcanti y Parella, las consideraciones sobre movilidad humana en la Constitución vigente han significado, en especial, un cambio en el discurso político que, citando a Boccagni y Lagomarsino (2011), ve al emigrante como “un ciudadano modélico” que se ha sacrificado por el país (Cavalcanti y Parella, 2012:115). Sobre esto último, se debe señalar que la población migrante ha enviado remesas que, desde 1999, han tenido un crecimiento constante y, luego del ingreso por la exportación de petróleo, se convirtieron en el segundo rubro de entradas

económicas para Ecuador. A 2007, las remesas representaron el 7% del PIB (Herrera, 2008: 50).

En ese cambio discursivo, se inscribe la creación de la Secretaría Nacional del Migrante, adscrita al poder Ejecutivo, y el Plan Bienvenid@s a Casa. Por medio de ese plan, Ecuador se ha constituido, después de Perú, en el segundo país andino con una política pública que está entre la vinculación y el retorno, a decir de Cavalcanti y Parella (2012). Sobre esa política, Castro y Mejía sostienen que no se ha limitado al retorno físico; puesto que el Plan Bienvenid@s a Casa incluye tres componentes: incentivos para la inversión productiva en origen (Fondo Cucayo), apoyo al migrante para retornar y vínculos con el país.

Alrededor del discurso del retornado en el Plan Bienvenid@s a Casa, el estudio de Moncayo, que se inscribe en el abordaje del retorno como producto de las políticas estatales en origen, da pistas claras sobre el emisor. Esta autora menciona que el gobierno de Rafael Correa ha convertido al Estado en un actor transnacional desde 2007, cuando ya se hablaba de la posibilidad de que los migrantes retornados se incorporen al proyecto político de cambio de modelo económico. Actualmente, los discursos y acciones de incidencia en la población emigrante consideran, principalmente, al ecuatoriano retornado como un actor social de cambio para el desarrollo del país más no como un sujeto de derechos (Cfr. Moncayo, 2011:119).

Lo dicho por la academia coincide con el discurso de los ecuatorianos retornados en cuanto al ejercicio de las obligaciones, que se les ha impuesto con el país frente a sus privilegios como ecuatorianos:

Me encontré con Patiño y empezó a hablar de las maravillas del proyecto Cucayo (...), que el gobierno de Correa hace todo lo posible para dar fondos al migrante para que se ponga su unidad productiva y que les daba todo el dinero. Le digo, permítame hablar: “todo lo que usted dice, la verdad no pasa eso”. Primero, como condición, tiene que el migrante tener el 35% del proyecto. Pregunte a alguno de los migrantes si tiene ese dinero, ninguno tiene para retornar y menos va a tener ese 35%. Segundo, con qué dinero va elaborar su proyecto. Tercero, la mayoría del migrante no tiene la capacidad y la educación para ponerse a elaborar su proyecto. Ni aún le dirijan, no va a hacerlo. Tiene que ser una persona que haya tenido sus estudios o el migrante haya recibido una formación para desarrollar proyectos. Luego, otra cosa, los precios en la investigación de mercado tiene que hacerlo vía Internet para ver qué precios está en el país. Se da cuenta qué tremenda irrealidad económica que no puede hacer eso porque en el Internet no van a

estar reflejados los precios reales que se comercializan en el país. A mí no me vengan con cuentos, o con cantos de sirena, el país, el gobierno de Correa, tiene que ser un socio estratégico del migrante. Si bien tuvo beneficios España, también, lo tuvo el Ecuador por medio de las remesas. Y sostuvo todo el proceso de dolarización y surgió el proceso de dolarización y se mantuvo por las remesas de los migrantes. Entonces, el Estado tiene que ser un socio estratégico en donde decir al migrante: “te voy a dar una formación integral, te voy a financiar ese proyecto y luego te voy a enseñar cómo comercializar los productos. Nada de eso hay” (Jaime, 22 de marzo de 2013).

Los incentivos para la inversión productiva a los cuales se refiere esta porción de entrevista están pensados para una población retornada que cuente con una contraparte para recibir un “capital semilla” (Mejía y Castro, 2012: 118). Hasta marzo de 2010, las cifras confirmaron esto último; puesto que el Plan Bienvenid@s a Casa atendió a 3.279 ecuatorianos y ecuatorianas retornadas con menaje de casa y equipo de trabajo, 5.048 en condición de vulnerabilidad (indigentes, enfermos terminales, deportados) y solo 540 personas con incentivos productivos (SENAMI, 2010).

Al comparar esas cifras con el total de retornados registrados por el Censo de 2010 (63.888), las personas atendidas por el Estado ecuatoriano representaron tan solo el 13% mientras que la población migrante que tuvo apoyo para la producción fue de menos del 1%. Ese bajo interés de los ecuatorianos emigrantes en la política nacional de retorno no es exclusivo del país.

En el *Informe sobre las migraciones en el mundo 2010*, por ejemplo, la OIM señala que las políticas en materia de retorno tienen distintos grados de éxito. Cavalcanti y Parella, plantean que eso se da por cómo los programas miran a los retornados: cuando se trata de retorno voluntario, es un agente de desarrollo y, cuando se trata de retorno forzado,<sup>8</sup> es un individuo que requiere medidas asistenciales (2012:116).

Pese a la inflexión discursiva que ha significado la Constitución de 2008, el Estado ecuatoriano, al igual que el Estado español, está construyendo un sujeto social retornado

---

<sup>8</sup> En el artículo “La política internacional de la migración forzada”, Castles señala que la migración forzada tiene “muchas caras” porque incluye un conjunto de categorías legales o políticas. Aunque explícitamente no menciona a los retornados, en la categoría de *desplazados del desarrollo* se pueden incluir si se considera que en esta el desplazamiento significa la pérdida de vínculos y la imposición a adoptar una forma de vida completamente diferente (2003:6). Otra cara son los deportados quienes, por su condición de irregulares, son expulsados de un territorio.

desde, principalmente, la economía. En el caso del país, hay también un componente político que está siendo interpretado por los ecuatorianos retornados.

De acuerdo a lo que se ha realizado todo este proceso, le veo como un objeto para promover su campaña política y nada más. Y darle promesas que nunca se cumplen. Si en verdad hubiera una política de integración social y económica, 'elé', ahí sí se podría decir en verdad se está realizando algo para el migrante. Pero no hay. Crease que mi condición de que ahora estoy trabajando es porque tengo realmente una formación. Qué tal si no tenía una formación como la mayoría de los migrantes, primero por la edad. La mayoría de los migrantes que llegan están de 45 pa' delante y vienen con familia y qué hacen los jóvenes aquí. Tienen una gran dificultad para insertarse en el sistema de educación (Jaime, 22 de marzo de 2013).

En ese sentido, parecería que quien no puede aportar al desarrollo económico está excluido de la mirada estatal y del proyecto político, por su condición de vulnerabilidad. En ellos, se ejerce una política asistencialista más que de derechos, desconociendo sus capitales sociales y culturales transnacionales. Sobre este tipo de capitales, se abordará en el próximo capítulo.

### **El sujeto retornado como objeto de información en los medios de comunicación**

En la globalización, los flujos de información se dan en gran medida a través de los medios de comunicación que, como los define Abad, se han constituido en los narradores del mundo contemporáneo. Por medio de sus narraciones, entendidas como la organización de un discurso, están construyendo sentidos alrededor de la migración, como un asunto de interés público (Abad 2009: 12, 20).

En el caso de Ecuador, antes de la última crisis mundial y luego de la crisis económico-política que se atravesó a fines del siglo XX, los contenidos de la prensa nacional evidenciaron que la migración internacional se constituyó en un tema de interés de difusión que, no obstante, no logró cubrir la demanda informativa de sus públicos y de sus fuentes.

Sobre esto último y aunque poco se ha dicho desde la academia ecuatoriana de la producción noticiosa de la migración internacional, cinco estudios nacionales dieron cuenta de que hubo una tendencia a usar un lenguaje estereotipado, victimizante y racista que no visibilizó las voces de los actores de la migración (migrantes y refugiados y sus familiares,

organizaciones que trabajan alrededor del hecho migratorio, gobierno, policía y ONG) y sus experiencias (Cruz, 2011). Ese tipo de información se difundió por radio, prensa, televisión e Internet, medios de comunicación en los cuales no solo hubo un incremento de producción noticiosa alrededor del fenómeno migratorio, por lo tanto mayor cobertura del mismo, sino que se crearon espacios masivos de comunicación y medios impresos y *on line* especializados en migración (Cruz, 2010: 31, 41).

De 1998 a 2008, entonces más que un cambio cualitativo alrededor del tratamiento periodístico sobre el sujeto migrante como sujeto de información, hubo un cambio cuantitativo que ha sido registrado por la academia. En el marco de la crisis económica mundial y, específicamente, la crisis española, no ha habido producción de conocimiento alrededor del tratamiento informativo de los medios ecuatorianos sobre los retornados.

Sin embargo, la producción científica de España sobre ese asunto da pistas, de un lado, sobre los contenidos de la inmigración en tiempos de crisis y, de otro, sobre el peso de la información mediática en la construcción de representaciones del país de origen y del país de destino. Según el documento *Tratamiento informativo de la inmigración en España. Año 2009* elaborado por el Observatorio y Grupo de Investigación sobre Migración y Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona, las informaciones sobre el proceso migratorio parecieron detenerse con el inicio de la crisis.

Aunque hubo un esfuerzo por “tratar adecuadamente la inmigración” porque, por ejemplo, se tendió a usar menos el calificativo “ilegal” o imágenes de inmigrantes heridos o muertos, las televisoras estatales y autonómicas concentraron el flujo de inmigración en el bloque temático de violencia social mientras que las radiodifusoras lo pusieron en el bloque de política (2009:4- 6).

Alrededor de este último tema, las televisoras estatales hablaron sobre las acciones políticas para el regreso al país de origen y acuerdos políticos sobre inmigración con otros países. En términos económicos, se abordó el impacto de la crisis en la población inmigrante y la necesidad de mano de obra inmigrante. Los temas menos tratados fueron los de integración, la llegada de nuevos inmigrantes y la protesta de los inmigrantes.

Al hacer un ejercicio hemerográfico en las ediciones electrónicas de El Comercio, el diario quiteño que tiene información permanente de migración desde 2001 (Cruz, 2010), se observa que para 2009, año en el cual se elaboró ese informe español, las temáticas

fueron: emigración (8), retorno (7), acciones políticas alrededor de la migración (7), situación de ecuatorianos en España (3), violencia social (2), remesas (1), emprendimientos productivos de la población retornada (2) y deportaciones (1). Una temática ausente es la protesta migrante contra las acciones políticas y económicas en la crisis del país ibérico. Sobre el retorno, se usaron titulares como: “Por la ilusión de ver a sus familias se vinieron sin un retorno seguro”, “Menos migrantes arriban por la crisis en esta Navidad”, “Crisis económica en España aumenta las peticiones de regreso de inmigrantes”, “Retorno al país”, “3 402 ecuatorianos aplicaron al Plan Retorno español”, “El ‘sueño español’ se desvanece”, “Migración y Plan Retorno” y “El Plan Retorno no convence a los emigrantes”<sup>9</sup>.

A partir de esos datos y los sentidos de esos titulares, entonces, se colige que tanto en el país de destino como en el país de origen ha habido una construcción mediática del migrante ecuatoriano en el contexto de la crisis española como el objeto de información más que como sujeto de la misma. Eso ha sido una tendencia en el periodo entre crisis.

El medio de información saca lo que impacta, pobrecitos los que están perdiendo sus departamentos, les han sacado de sus casas, están viviendo bajo el puente antes también la noticia era que la gente vivía en un departamento 20 personas, las camas calientes y esto y este otro. No le digo que no sea, puede ser la gran mayoría pero lo que impacta es eso, lo que el ‘fulanito’ murió en el atentado, de que los ecuatorianos murieron al cruzar el tren todo ese tipo de cosas (Renato, 22 de marzo de 2013).

Creo que hay poco interés realmente en ese asunto [retorno] porque en El Comercio hay esporádicos artículos. Hay unos pequeñitos que retornan los migrantes por tal motivo, para visitar las fiestas de Navidad y Fin de año. No hay más, realmente... Ahora como le ven que regresan la mayoría sin dinero, es cosa juzgada y no hay importancia (Jaime, 22 de marzo de 2013).

En esa construcción mediática, el migrante no ha sido representado como parte de la conformación de comunidades transnacionales; es decir, como sujetos capaces de crear y ejecutar estrategias migratorias en contextos específicos (Cfr. Retis, 2006: 212, 232). De allí que, el migrante sea también excluido de las narraciones contemporáneas de los media, a pesar de ser parte de la historia; en el sentido de los autores postcoloniales – entre ellos

---

<sup>9</sup> Estos titulares aparecieron, respectivamente: 27 de diciembre de 2009, 17 de diciembre de 2009, 3 de noviembre de 2009, 9 de octubre de 2009, 4 de octubre de 2009, 25 de septiembre de 2009 y 20 de septiembre de 2009.

Spivak y Bhabha (1995; 2002)-, constituye ese otro, como un producto cultural, en el cual se evidencian entramados de poder y dominio cultural que se dan en discursos, representaciones y percepciones sobre lo diferente.

En definitiva, los trabajos que han analizado la producción noticiosa sobre la migración internacional de ecuatorianos y ecuatorianas ilustran que la construcción de ese otro sujeto social desde los medios invisibiliza, en su mayor parte, a los individuos migrantes que son parte de redes transnacionales que se vinculan y, a su vez, son producto de la globalización contemporánea. ¿Qué dicen y qué están haciendo esos sujetos retornados? Son interrogantes que, si bien no han sido consideradas mediáticamente, pueden responderse desde una mirada particular, como lo registra el siguiente capítulo.

### **CAPÍTULO III**

## **EL TEXTO EN CONSTRUCCIÓN: DEL DISCURSO A LAS PRÁCTICAS DISCURSIVAS**

En el contexto de una crisis global, la construcción discursiva del migrante internacional y, específicamente, del retornado ha sido multivocal y amplia: desde los discursos políticos, de la cooperación internacional y de los medios de comunicación, como se registró en el capítulo precedente. Sin embargo, por medio de entrevistas etnográficas, es posible ubicar otra forma de representación de ese sujeto social.

Desde la mirada particular de quienes han regresado al país, el migrante retornado no puede ser un sujeto de intervención, como en el caso de las políticas públicas y de los proyectos de la cooperación internacional, ni un objeto de información, como se lo difunde mediáticamente. Es un sujeto que produce narraciones que van más allá de la sucesión de acontecimientos; puesto que constituyen una relación de sentidos que vincula las experiencias individuales y colectivas con un momento histórico específico.

Desde las experiencias de Jaime, Cecilia y Renato, es posible observar que la construcción del sujeto retornado se da en un espacio transnacional en el cual lo económico no es el único lente desde donde leer la decisión de regreso. Los vínculos permanentes entre origen y destino, y la circulación de información entre familiares y amigos juegan un papel importante para re-significar al sujeto retornado y sus prácticas.

En este capítulo, tanto lo material como lo simbólico son parte del análisis discursivo de lo dicho por los ecuatorianos y las ecuatorianas que han regresado al país. A partir de fragmentos de cada uno de los tres discursos de los informantes, se hacen interpretaciones sobre la relación entre retorno, discurso y prácticas transnacionales; sobre estas últimas, se identifican dos práctica discursivas en particular: los roles de las mujeres y los hombres en la reorganización de la familia migrante y el intento por reorganizarse colectivamente en una asociación de retornados desde donde circule públicamente el discurso de quienes han regresado al país.

En el sentido foucaltiano, los discursos producen formas de conocimiento, objetos, sujetos y prácticas de conocimiento que son específicas de un momento histórico. Si bien las prácticas tienen una existencia real, cobran sentido dentro de un discurso o un modo de

representar un tópico particular. En el contexto de la crisis española y sin negar factores externos como los políticos y el endurecimiento legal, que se han mencionado anteriormente, interesa la identificación de las condiciones materiales y simbólicas en las cuales los retornados se han convertido en sujetos de acción con prácticas significantes de reorganización.

### **La re- significación del lugar de origen y del sujeto retornado**

En octubre de 2011, octubre y noviembre de 2012, respectivamente, Renato, Cecilia y Jaime regresaron a Ecuador desde España. Para ese periodo, ellos formaban parte de ese más de 20% de personas desempleadas en ese país ibérico (La Caixa, 2012); por lo cual el retorno se incluyó en su proyecto migratorio que, no obstante, empezó a configurarse en otra crisis: la de fines del siglo anterior en Ecuador. En ese momento, las redes de familiares, amigos y conocidos se activaron y se constituyeron en una fuente de información que afianzó la emigración pero, también, está asegurando el regreso.

Yo trabajaba aquí [Ecuador] en la agencia española y entonces había el contacto con la agencia específicamente y el apoyo para salir a estudiar... [El periodo de crisis de 1999] No lo sentí, yo lo sentí allá. Todas las noticias le recibí estando allá y una de las razones que me quedé fue por eso. Todos los familiares y amigos me decían que si había posibilidades que me quede porque acá [Ecuador] estaba muy complicada la situación (Renato, 22 de marzo de 2013).

Yo me fui a España en el 2009, por noviembre. Llegué a Madrid. Por dos razones: yo tuve mi empresa y a raíz de la dolarización se acabó mi pequeña empresa y mi primer hijo iba a la universidad y de pronto todos mis clientes me dijeron ya no podemos seguir con la publicidad y se acabó todo, realmente. Igual mi mujer, una prima estaba en España y le dijo vente acá que acá se gana muy bien. Fue allá y colaboró con la asistencia de los hijos en educación, mientras tanto yo estaba desarrollando proyectos pequeños para no desligarme de la educación de los hijos... Yo le seguí luego de 10 años (Jaime, 22 de marzo de 2013).

No fue la idea de quedarnos pero, justamente, con el problema económico que se había suscitado; porque, realmente, no puedo decir se suscitó sino que se había suscitado. Entonces, la gente, las amistades, la familia insistieron mucho en que no regresemos. Que si teníamos la posibilidad de que darnos, nos quedemos porque ellos mismo no sabían a donde iban a parar; entonces, si nosotros estábamos con los documentos legales, estábamos, en mi caso con trabajo, que por lo menos dejemos pasar la turbulencia para ver qué es lo que queda al final y si vale la pena regresar (Cecilia, 5 de mayo de 2013).

Ya en España, se vincularon al mercado laboral español por su condición de migrantes regulares. En el caso de Renato y Cecilia, su residencia la obtuvieron en 2004, cuando Renato finalizó un segundo posgrado en Arquitectura mientras que Jaime obtuvo sus papeles por medio de su esposa, quien trabaja hasta ahora en el sector de servicios; es decir, fue uno de los beneficiarios de la reagrupación familiar.

A 2010, uno de cada cinco ecuatorianos en España adoptó la nacionalidad española (Herrera et. al, 2012: 36) que, no obstante como se registró en líneas precedentes, no ha sido una garantía para acceder a todos los derechos económicos, políticos y sociales en tiempo de crisis pero sí, de cierta manera, una posibilidad para diversificar las estrategias de vida para enfrentar la crisis. En el siguiente apartado, se desarrollará este último asunto que implica una perspectiva de género al considerar tanto los roles de hombres como de las mujeres en la reorganización familiar.

En el caso de Renato, su desempeño laboral fue en el área de la construcción que incluyó a 58.420 ecuatorianos a 2007. Luego de ese año, no obstante, empezó a tener dificultades con su empresa de reformas (rehabilitación de cocinas y baños de departamentos y casas); a partir de entonces, fue una de las personas a quienes les afectó la crisis inmobiliaria no solo porque dejó de tener trabajo sino porque, además, el piso que adquirió se desvalorizó. Ese bien, sumado a su doble nacionalidad y contactos con amigos de posgrado, es lo que le une aún a España; de allí, que su retorno al país se desarrollará entre el aquí y allá, tal como fue su emigración.

En el caso de Jaime, el trabajo en una industria de marketing se convirtió en una opción luego de que no pudiera acceder a una beca de estudios de posgrado en Economía. Trabajó por ocho meses como encuestador; sin embargo al quedar desempleado, su esposa asumió su manutención mientras él realizaba cursos gratuitos de capacitación en diseño de proyectos. Al igual que Jaime, su esposa es aún el vínculo que le une al país ibérico.

Ante el riesgo de descapitalizarse rápidamente pese a su condición jurídica de regulares, Renato y Jaime empezaron a preparar su regreso a Ecuador en una situación especial puesto que su condición migrante no se ajustó totalmente a las construcciones de sujetos retornados hechas por los estados español y ecuatoriano; es decir, como sujetos de intervención. Si bien fueron parte de los migrantes regulares desempleados en destino, se

han constituido, también, en mano de obra cualificada en condiciones de vulnerabilidad en origen.

(...) Siempre uno está pensando en hacer un capital y ese pensamiento de hacer un capital más bien fue restando cada vez. Y, bueno, después ya estaba consciente de que si más tiempo me quedaba, más estaba perdiendo [en España]... Llego en cero, endeudado para comprar los pasajes, inclusive, con un patrimonio de un departamento allá. Pero un departamento que no se podía vender por lo que está hipotecado, por la situación económica, porque le compré con una ayuda del gobierno español y eso me impide vender en 10 años, sino tienes que pagar todas las deudas que has recibido. Eso uno, y de ahí ya le digo con deudas hasta venir acá inclusive (Renato, 22 de marzo de 2013).

Me he encontrado con migrantes y no hay nada. No hay cursos, no hay formación, no hay créditos. Aún más lo más dramático de la situación del migrante [retornado] es que el sistema financiero le considera como no sujeto de crédito, porque no tiene un perfil o un historial financiero. Aquí no puede acceder a un crédito (Jaime, 22 de marzo de 2013).

A pesar de la información – discursos- sobre las políticas públicas de retorno en origen y destino, ninguno de los dos optó por ellas; lo que confirma el poco éxito de ese tipo de políticas. Más bien, han acudido a, principalmente, su red familiar y de amigos que, a su vez, se han constituido en su apoyo para obtener un capital para empezar negocios propios.

Yo venía cada 3 años más o menos [al Ecuador]. Antes de la última vez, yo me vine con la idea de ver cómo estaba la economía, cómo iba la construcción. Tuve contacto con algunos ex compañeros, ex colegas y, bueno, era blanco y negro. Yo ya veía que aquí podía tener perspectivas, allá absolutamente ya no tenía nada (Renato, 22 de marzo de 2013).

Esta última cita da cuenta de cómo las representaciones sobre el lugar de origen se van configurando a partir de la información proporcionada por las redes migratorias, desde un Ecuador con “una situación complicada” hasta un país donde se pueden “tener perspectivas”. En esa medida, van cambiando también las decisiones migratorias, como lo registraron ya los estudios transnacionales sobre las cadenas y redes migratorias de ecuatorianos en España (Pedone 2002 y 2006 en Herrera, 2007: 201).

Ya en origen, esas representaciones han entrado en conflicto con las condiciones de vida en Ecuador. Tanto Renato como Jaime no han podido acceder a los incentivos estatales de emprendimiento porque no son sujetos de crédito y no cuentan con un 35% de financiamiento, aunque tengan conocimientos sobre elaboración de proyectos. Eso ha

significado una tensión entre el discurso político, con énfasis en el capital económico, y el discurso del retornado, que incorpora otro tipo de capitales como el social y cultural. Sobre esto último, la representación del sujeto retornado desde el propio retornado incluye la idea de un cambio de mentalidad:

Bueno, siempre hablando del migrante que haya tenido la posibilidad de trabajar por lo menos en algún tipo de empresa... Los mismos albañiles, digamos, que están trabajando y que están aprendiendo la forma constructiva que tienen allá; pero ahora, por ejemplo, una persona que haya estado como empleada doméstica o trabajos así, haciendo este tipo de trabajos que no le dio opción de seguir adelantando en conocimientos, qué novedad puede traer, sino quizás el cambio de mentalidad que eso sí es importante. La puntualidad, la responsabilidad, eso sí es muy importante... No sé si al gobierno le interesa eso (Renato, 22 de marzo de 2013).

Ese tipo de capital forma parte de los *activos intangibles* de los cuales habla Moser, entendiendo a estos como reservas que pueden ser adquiridas, desarrolladas, mejoradas y transferidas de forma individual o colectiva a través de los campos sociales transnacionales (2011:22 - 23). A partir de un estudio sobre la acumulación de capitales por parte de inmigrantes latinoamericanos en España, es posible entender que esos conocimientos y esas características laborales adquiridas forman parte del capital humano (Cavalcanti, 2011: 64) que, no obstante, no son aún de interés político ni mediático.

Ese tipo de capitales a los cuales se refiere la cita precedente, sin duda, complejiza la construcción del sujeto retornado en el contexto de crisis. Aunque la mayor parte de quienes salieron y están regresando no han sido empresarios si se considera que la mayoría de los emigrantes ha cumplido funciones de jornaleros y peones, o de domésticas en el caso de las mujeres, en España (Herrera, 2007:198), la conceptualización de mano de obra poco calificada podría no ser la que más se ajuste a su regreso al lugar de origen puesto que hay experiencia laboral.

Le estoy diciendo que la situación es vulnerable. Por qué razón: [el retornado] no tiene ingresos económicos, ya no es el sustento de la familia y psicológicamente cómo se sentirá... se ha de sentir muy mal, no sé la palabra correcta que será... Pero, tiene sus habilidades, sus cualidades. Pero ayudémosles, formándoles que hagan su proyecto de acuerdo a su experiencia, pueden elaborar un producto con valor agregado, muy diferente aquí (Jaime, 22 de marzo de 2013).

Ha estado 15 años [en España]. Se fue de 25 años, ya estamos hablando de 40, a los 40 años no puede aplicar a un trabajo, puede aplicar pero con poquitas opciones que le den por la edad. Aparte de regresar, lo único que usted regresa es con experiencia, pero aquí la experiencia no es gratificada. Aquí pasa la barrera de los 40 y muy difícilmente usted encuentra trabajo, entonces de la gente que ha venido yo sé todo mundo trata de ponerse algo propio porque es la única manera, entonces ahí el apoyo del gobierno bienvenido sea (Renato, 22 de marzo de 2013).

La construcción del ecuatoriano retornado como un sujeto con experiencia, entre otros capitales humanos, evidencia que las representaciones, en el sentido foucaultiano, tienen relación con un individuo que cobra sentido en un contexto de discursos en los cuales están presentes las relaciones de poder. A diferencia del énfasis que Michael Foucault puso en el discurso frente al sujeto del mismo (Hall, s/f: 37), en este trabajo cualitativo importan tanto el discurso y las representaciones como el sujeto; puesto que en esta última noción se incluye a los hombres y mujeres que están produciendo acciones significantes en un momento histórico específico.

### **La reorganización familiar como práctica discursiva**

La re-significación tanto del lugar de origen como de los sujetos retornados ha implicado nuevas formas de acción que, de acuerdo a la información recogida en las entrevistas en profundidad, pueden ser paralelas, en el aquí y el allá, y con relaciones de género<sup>10</sup> modificadas al interior de las familias.

Cuando el retorno se convirtió en una opción, Renato y Cecilia, Jaime y su esposa, llegaron a varios acuerdos que, no obstante, tuvieron su base en el proyecto migratorio inicial: la salida a España. Así en la crisis política y económica de Ecuador a fines del siglo anterior, Jaime y su esposa hicieron arreglos para garantizar el sustento económico y el cuidado de los hijos. En el caso de Renato y Cecilia, fue una decisión de pareja el quedarse en España, donde nació su hijo, mientras pasaba la crisis en Ecuador.

---

<sup>10</sup> Siguiendo la definición de relaciones de género que Herrera registra en el artículo “Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales de género”, se entiende por ese tipo de relaciones a las “relaciones sociales a través de las cuales las acciones, posiciones y representaciones de hombres y mujeres son socialmente construidas y estructuran relaciones de poder y desigualdad” (2005: 284).

[Mi esposa] Fue allá y colaboró con la asistencia de los hijos en educación, mientras tanto yo estaba desarrollando proyectos pequeños para no desligarme de la educación de los hijos. Mi mujer se fue en el 2000 y todavía está allá, no quiere regresar y es situación de ella. Yo le seguí luego de 10 años. Bueno, luego los hijos se graduaron, casaron y otros están solteritos en el Ejército y yo ya no tengo nada que hacer. Estaba realizando un trámite y, bueno, me aprobaron hacer un posgrado en Chile en 2010 y mis hijos me dijeron que vaya a reunirse con mi madre a los tiempos. Me dirigí a España para hacer un posgrado. Primero fue la reunificación y luego el posgrado (...) Esperé que me aprobaran el título, ahí lo llaman la convalidación, y demoró 1 años y 2 meses y subieron los aranceles con lo que pasó con la crisis (Jaime, 22 de marzo de 2013).

(...) Hasta cuando no decidimos quedarnos, alquilábamos un piso. Después, decidimos quedarnos allá. Adquirimos un piso aunque en ese aspecto mi esposa tenía mucha pena y decía nos vamos a quedar aquí, y, yo le decía, más bien, que lo vea como una inversión y fue así porque le compramos en un buen tiempo. Todavía era accesible y no nos endeudamos mucho (Renato, 22 de marzo de 2013).

Ante la crisis española, los arreglos se han reactivado y, por tanto, ha habido una reorganización familiar para garantizar lo económico y el cuidado de los hijos. Lo primero se registró en los tres casos y lo segundo, únicamente en los casos de Cecilia y Renato puesto que los hijos de Jaime ya tenían sus propias familias o sus vidas independientes. Esa reactivación, no obstante, ha tenido relación con modificaciones en los roles de hombres y mujeres al interior de la familia.

La decisión se ha tomado porque la que, últimamente, podía tener relación laboral era yo. Entonces mientras yo no terminara todas las cosas que quedaron pendientes como trabajadora y como todos los beneficios, digamos, que se puede obtener como trabajadora allá era yo. Entonces, él ya no tenía sentido de que este ahí; ya no tenía sentido porque no generaba ya y una cosa importantísima era de que el niño también empezaba su periodo de escuela. Entonces queríamos que él empiece aquí todo lo que es la primaria (Cecilia, 5 de mayo de 2013).

Mi esposa trabaja en limpieza. Tiene dos empleos, tiene su nacionalidad, tiene trabajo indefinido y ella está bien. Como dice ella para qué me regreso al Ecuador todavía, si quiero terminar aquí la jubilación para percibir (...) Ella quiere terminar su periodo para jubilación...Ella le falta cuatro años para acogerse a la ley ecuatoriana, con 60 años (Jaime, 22 de marzo de 2013).

A partir de ambas citas, se puede colegir que las mujeres están, también, en un rol protagónico para sostener el proyecto migratorio de retorno sin perder de vista que respecto al papel femenino en ese tipo de flujo no hay muchas pistas académicas, exceptuando el dato de que son más mujeres las que están regresando de España (Capítulo I). Este es,

entonces, un pendiente si se considera que los estudios sobre la emigración de población ecuatoriana a España, que se dio masivamente a fines de la década de los 90 del siglo anterior, la han caracterizado por una marcada feminización y, desde la perspectiva teórica transnacional, se ha establecido que hubo liderazgo de las mujeres en las redes al llegar primero, insertarse en el mercado laboral e impulsar la reunificación familiar (Herrera, 2007: 203).

Otro pendiente tiene que ver con los estereotipos de género en el mercado laboral, que persisten en destino pese a la crisis. Sobre la participación de la mano de obra femenina ecuatoriana en España, Cecilia se refiere sobre ese asunto de la siguiente manera:

Hay más, yo pienso, que hay más trabajo para la mujer porque son trabajos que ya España no los quiere realizar. A la gente de ahí, el cuidar a los ancianos, el hacer las limpiezas, lo ven pues desmerecido, digamos, para su categoría. Entonces, la mujer de aquí se ha adaptado mucho a hacer eso trabajos, esa labor.

Alrededor de las mujeres que se desempeñaron como empleadas domésticas en Europa, que en el caso ecuatoriano representaron el 39% en España a 2005 (2007:198), Yépez y Bach mencionan que los estereotipos de género han incidido en la inserción de los migrantes en los países de destino; así, las latinas por ser “cariñosas y trabajadoras” fueron vinculadas con mayor preferencia en trabajos de cuidado de niños, enfermos y personas mayores, y trabajo doméstico, mientras que los latinos fueron identificados como “borrachos, ladrones, violentos y aprovechados” (2008:33). La pregunta que falta por responder, entonces, es: ¿la crisis y el retorno han modificado las relaciones de género en el mercado laboral español?

Sobre las mujeres migrantes que miran al retorno como una opción, se puede mencionar también que siguen proyectando sus vidas –sea en un mediano o largo plazo – en el país de origen y el país de destino. En este último, pese a la crisis económica, pueden recibir aún beneficios alrededor de sus trabajos y, en especial, romper con las concepciones hegemónicas sobre los roles asignados a hombres y mujeres al interior de la idea de familia tradicional. En origen, en cambio, pueden dar sus aportes para la reactivación del capital económico familiar. Además, otra estrategia es la diversificación de su inserción laboral en más de un lugar de trabajo a la vez, que es aceptado en la relación mujer – hombre, como ha sucedido en el caso de Jaime.

Ya en origen, la organización familiar de la población migrante continúa reconfigurándose e integrando a más personas alrededor del sustento material y del cuidado de los hijos. Así, Renato y Cecilia, quienes son esposos, se refieren a esa ordenación:

Con mi niño regresé, para que ingrese a clases. Ya estaba matriculado aquí y nos esperaron un mes. Mi esposa se quedó más que nada porque estaba haciendo un curso y no quería desaprovechar esa oportunidad del curso que estaba haciendo y que iba a tardar como seis meses más y no quería desaprovechar (Renato, 22 de marzo de 2013).

Pues creo que [Renato] estuvo bastante tiempo sin poder hacer absolutamente nada. No estoy segura si eran unos cuatro o cinco meses que no, realmente, no generó; de hecho estaba en casa de mi madre los primeros meses y, también, mi hijo. Porque aquí teníamos un departamento pero teníamos, primeramente, que habilitarlo, entonces también se requiere dinero (Cecilia, 5 de mayo de 2013).

El criterio de ambos esposos permiten un llamado de atención en cuanto a la relación entre migración y género: el retorno no debe ser visto como una posibilidad libertadora sobre las mujeres sino, más bien, de la configuración de las fronteras de género en un nuevo escenario, de la cual habla Ariza (2007:488), y de la agencia social de los sujetos migrantes. Esa agencia social, se entiende aquí como una práctica que adquiere sentido dentro del discurso y como una evidencia de una continuidad que se ha extendido desde la crisis ecuatoriana de fin de siglo a la actual crisis española.

### **La reorganización colectiva como práctica discursiva**

Las nuevas formas de acción del sujeto retornado no están limitándose a la familia sino que, fuera de ella, está dándose una reorganización de un grupo de individuos con experiencias de regreso al país desde España. Siguiendo la propuesta de Delgado Wise y otros (2004) sobre las organizaciones transnacionales de migrantes, la base de esta reestructuración colectiva está en las redes sociales, sin embargo, la cooperación internacional, las ONG y los gobiernos locales tienen, también, un rol activo.

Desde enero de 2013, Renato, Jaime y Cecilia son parte de las reuniones convocadas por Fundación Esperanza que, en el marco del proyecto Latam, ha abierto un espacio para la conformación de una asociación de retornados que, inicialmente, se vislumbra con vínculos tanto en destino como en origen.

Ahora que dispongo de mayor tiempo, quiero invertir en un proyecto que ayude a las personas a salir adelante. Me pongo en el papel de un migrante que no tiene lo que yo tengo, estaría en una situación de vulnerabilidad; es decir, mira: ¿Ahora en qué trabajo? ¿Cómo me gano el sustento si no tengo el apoyo del Estado y atrás mi familia? Yo me pongo en ese papel, como proyecto, pero con alguna persona que me ayude. Como trabajo, tendría solo las noches para hacer esto. Sería de carácter social, de política no porque se enturbia, se ensucia (Jaime, 22 de marzo de 2013).

[El apoyo consistiría] En brindar la experiencia y el conocimiento que se ha adquirido en este periodo. A la gente que viene casi totalmente ciega, para sacar de nuevo la licencia tienes que pagar tanto, ese tipo de apoyo. De ahí, por ejemplo, en mi caso ya se crea la empresa y llega gente que ha trabajado en construcción, que ha trabajado en acabados lo que sea, también en ese sentido el estar con una apertura para esa gente. Porque ahí sí valoro mucho el cambio de mentalidad, que hablábamos antes (Renato, 22 de marzo de 2013).

Si nos gustaría, nos gustaría apoyar. Nos gustaría dar nuestros puntos de vista. Nos gustaría, de alguna manera, contribuir para que los que quieran regresar se les haga un poco más fácil. Poner, de alguna forma, lo informativo, conocimiento, no sé. De alguna forma, hacerles ver de que no es fácil el regreso, pero yo veo gran disponibilidades aquí (Cecilia, 5 de mayo de 2013).

Por los recursos económicos limitados de los retornados ecuatorianos, que se mencionó en líneas precedentes, la organización que está pensándose no realizará aportes materiales y, tampoco, buscará una incidencia política de sus miembros, por considerar que esto obstaculizaría su objetivo de apoyo. Con ello, se marca una diferencia de partida con las organizaciones transnacionales de migrantes que, en el caso de los zacatecas en Estados Unidos, se han vinculado permanentemente al lugar de origen a través de “actividades solidarias, obras sociales, proyectos económicos y participación política” (Delgado Wise et. al, 2004: 174).

Sin embargo al igual que esas agrupaciones estudiadas por Delgado Wise y otros, la asociación de retornados ecuatorianos está pensándose para accionar en esas fronteras reales y simbólicas que ha marcado el Estado ecuatoriano en sus políticas públicas para el sujeto retornado: no acceso a créditos, por su nulo historial financiero, e imposibilidad de obtener recursos para un proyecto de emprendimiento, por no contar con una contraparte monetaria y, en especial, por no estar dentro de la representación del sujeto retornado como actor social de cambio para el desarrollo inmediato.

De hecho, en la asociación de retornados en ciernes se habla de potenciar esos activos intangibles que, según los informantes, no han sido tampoco capitalizados por las asociaciones de migrantes ecuatorianos.

Antes de la crisis española, había 147 organizaciones y que todas desempeñaban el mismo papel o misma función. Tú quieres la partida de nacimiento, te ayudamos; quieres algún documento, te ayudamos; te ayudamos a ver una bolsa de trabajo y cogían del Internet y lo ponían en Internet. Y hacemos integración, un campeonato de fútbol. Eso ha sido la historia de las asociaciones y yo planteé que ya es hora de que ustedes cambien totalmente su meta, su objetivo. Ya es momento de integrar una nueva forma de visión al migrante, promover procesos de formación que sean sustentables para cuando regresen al país y tengan un medio donde puedan desenvolverse económicamente (Jaime, 22 de marzo de 2013).

De la cita anterior, se desprende que la organización migrante inicial, que se dio a partir de la salida de ecuatorianos, está modificándose de forma cualitativa sin que, por ello, se pierda de vista la vulnerabilidad que acompaña a muchas de las personas que han regresado al país; puesto que: aprovecha las experiencias y conocimientos de las redes sociales para mantener esa estructura organizativa apuntando a la re-inserción del sujeto retornado más allá de lo económico y a la potenciación de los activos intangibles adquiridos en destino. Otro cambio de fondo que se vislumbra es la producción de un discurso del retornado desde el propio retornado.

Es la única forma mientras las personas estén unidas, se puede establecer una plataforma de lucha, una plataforma de solicitar que le tomen atención, formar una plataforma donde le escuchen y le den por lo menos la atención y uno pueda promover las soluciones que se aspira presentar (Jaime, 22 de marzo de 2013).

En la organización de una asociación de retornados, el gobierno local de Quito está, también, participando. Por medio de la Casa de la Movilidad del Distrito Metropolitano de Quito, hasta ahora ha logrado que quienes han regresado al país tengan un vocero sobre la necesidad de una inclusión económica, política y social de las personas en contextos de movilidad humana ([www.pichinchauniversal.com.ec](http://www.pichinchauniversal.com.ec), 2012). Ante esta y otras experiencias organizativas de sujetos retornados, el desafío está en sistematizarlas para entender, por ejemplo, cómo las experiencias particulares de hombres y mujeres que han retornado están modificando la organización de las redes sociales de migrantes

## CAPÍTULO IV

### CONCLUSIONES

La migración de retorno es un proceso con historia dentro de la migración internacional que, no obstante, cobra vigencia en el contexto de la crisis mundial actual y, específicamente, la crisis española porque complejiza aún más la comprensión de este fenómeno dinámico.

Su análisis no se limita a la idea de un cierre temporal o definitivo del proyecto migratorio, sino que implica reflexiones que invalidan las percepciones de que el regreso responde, únicamente, a motivaciones económicas, que es la perspectiva principal desde la cual estados, organismos supranacionales y medios de comunicación están leyendo el regreso de hombres y mujeres a su país de origen.

A partir de la ubicación del retorno en la migración internacional, que se abordó en el Capítulo I, se observa que esta experiencia migratoria ha sido multicausal en un escenario de crisis donde tienen, también, peso: el endurecimiento de las políticas de inmigración, los cambios en los contextos socio-político y económicos de origen y destino, el desarrollo de políticas estatales de retorno y la construcción social de representaciones, por medio de las cuales se re-significa el proyecto migratorio.

Esta última causa, que según la perspectiva transnacional no se desentiende de las otras, permitió que se desarrolle la pregunta directriz de este trabajo cualitativo: ¿Cómo se está construyendo el discurso y las representaciones sobre el migrante retornado desde la mirada de los propios ecuatorianos y ecuatorianas que han venido de España en un contexto de crisis económico-social que, a su vez, ha incidido en los discursos de otros actores sociales?

La pertinencia de esta interrogante en el análisis del retorno ecuatoriano se argumentó de la siguiente manera: en un escenario académico en el cual el estudio de la población ecuatoriana retornada es aún exploratorio, lo simbólico debe convocar interés puesto que condicionó las decisiones de emigrar en la crisis nacional de fines de siglo, de acuerdo con los hallazgos desde la perspectiva transnacional, y puede incidir en el cambio de trayectoria migratoria de España a Ecuador, en la actual crisis española.

Al ahondar en esto último, por medio de las entrevistas etnográficas y de la revisión de trabajos académicos, se ubicaron pistas de la construcción de las representaciones del sujeto retornado en el discurso de los hombres y las mujeres quienes han regresado de España al país y en el discurso del Estado ecuatoriano. A partir de este último, se rastrearon, a su vez, las construcciones de otros actores sociales relacionados con ese tipo de producción simbólica: el Estado español, la cooperación internacional y los medios de comunicación. En ese ejercicio, se observaron tres elementos comunes:

1) La expansión del campo de significados del hecho migratorio en varios discursos de actores sociales ecuatorianos, a lo cual se refiere Herrera (2007), es aún mayor y con características transnacionales y trans- institucionales; puesto que es parte de: el discurso político español y, en general, el europeo desde 1999, cuando el Consejo Europeo de Tempere planteó el desarrollo de políticas comunes en materia de asilo e inmigración para la Unión Europea; y el discurso político ecuatoriano que apuntó a una institucionalidad articulada, la vinculación entre migración y desarrollo, y la creación de un marco regulatorio a partir de la “estampida migratoria” (Ramírez y Ramírez, 2005) de fines del siglo anterior. En el discurso de la cooperación internacional, la migración está presente desde las décadas de los 80 y 90, cuando la cooperación para el desarrollo se vinculó con la gestión de la migración mientras que, en el discurso mediático, la salida masiva de ecuatorianos y ecuatorianas por la crisis económico- política y social de fines de los años 90 hizo que la migración internacional se constituyera en un tema de interés de difusión, dando paso al aumento de producción periodística, la creación de secciones y medios especializados en el hecho migratorio.

2) La población en condición de regular que regresa a su país de origen es la que personifica los discursos sobre retorno que los estados, los medios de comunicación y la cooperación internacional han estructurado desde 2007, cuando España se convirtió en una de las economías nacionales más afectadas por la crisis económica mundial. Alrededor de esta población, se han materializado las representaciones del sujeto retornado a quien se busca intervenir, por medio de políticas y programas/proyectos, y sobre quien se busca informar, por medio de una producción periodística en la cual es escasa la representación del retornado como sujeto de acción.

A diferencia del migrante extracomunitario en condición de irregular, quien ha quedado prácticamente excluido en las representaciones materializadas de los discursos de esos actores sociales y, en el caso ecuatoriano, del proyecto económico-político del gobierno actual, el migrante en condición de regular que regresa a su país de origen es asumido como un sujeto que, de un lado, toma decisiones voluntarias y, de otro, constituye un actor social de cambio para el desarrollo.

Ambas construcciones, no obstante, contrastan con las experiencias de los retornados para quienes el regreso “voluntario” se convirtió en una opción a la cual no se habrían acogido por su perfil académico, su estabilidad laboral y la obtención de la nacionalidad española. No obstante, la han adoptado frente a una descapitalización monetaria en el país de destino.

3) La definición del sujeto retornado y sus prácticas se da en una confrontación entre los discursos interventores e informadores y los discursos etnográficos. Al ubicar estos últimos en ese contexto discursivo multivocal o campo amplio de sentidos, se observó que las representaciones sobre el sujeto retornado hechas por los ecuatorianos y las ecuatorianas que han regresado son diferentes a las de los otros actores sociales; lo que implica que la construcción de ese tipo de sujeto migrante se ha diversificado y se ha complejizado. Quien regresa al país de origen tiene motivaciones económicas pero, en especial, motivaciones simbólicas y familiares para retornar.

Sobre estas últimas, se registró que ante la imposibilidad de acceder a las ayudas estatales para el retorno, los familiares y, en general, las redes sociales están fortaleciendo las prácticas transnacionales al contribuir con aportes económicos para asegurar el regreso y para sustentar en el lugar de origen mientras se da la re-inserción laboral.

Alrededor de las razones simbólicas, por ejemplo, se observó que los nexos permanentes con el país de origen han influido para una re-significación del Ecuador, que pasó de ser un país con “una situación complicada” a uno en el cual se pueden “tener perspectivas”. Ese nuevo sentido alrededor del lugar de origen, que puede presentar tensiones con las condiciones reales para la población que ha regresado, ha ido de la mano de una re-significación del sujeto retornado: un hombre y una mujer con activos intangibles (experiencia, conocimientos o características laborales, como puntualidad), que desdibujan la frontera simbólica del migrante como mano de obra no calificada.

Paralelamente a la re- significación del lugar de origen y del sujeto retornado, se evidenció que está dándose una reorganización familiar y colectiva en la cual las relaciones de género están presentes. Al interior de la familia se han renovado acuerdos para garantizar el sustento económico y el cuidado de los hijos, que se ejecutan –en el mediano y en el largo plazo – entre el aquí y el allá, donde las mujeres están jugando un rol protagónico que no necesariamente implica un empoderamiento.

Colectivamente, en cambio, se está cristalizando la organización de una asociación de retornados que, a diferencia de las organizaciones transnacionales de migrantes, no busca la realización de obras sociales o la participación política de sus miembros. Su objetivo es que ese sujeto retornado con capitales intangibles tenga posibilidades de acción frente a las fronteras simbólicas y reales que se han construido a su alrededor.

En definitiva, lo que este trabajo cualitativo presenta en estas páginas es una parte del discurso y las representaciones del sujeto retornado desde una mirada particular y diferente: la de los y las ecuatorianas que han regresado al país desde España. En el contexto de la crisis de ese país ibérico, esa mirada está interactuando con las de otros actores sociales por medio de las cuales, en el sentido foucaultiano, se busca controlar, excluir y delimitar. En esta interacción, en la cual están presentes relaciones de poder, el sujeto retornado y su discurso juegan un papel importante para explicar el porqué el retorno se ha convertido en un punto de inflexión del panorama migratorio ecuatoriano.

Para investigaciones futuras, considerando que este trabajo aborda dimensiones simbólicas en el contexto de la actual crisis española, se dejan planteados como pendientes: el análisis profundo de los roles de hombres y mujeres en el proyecto migratorio de retorno, el estudio de las experiencias particulares de hombres y mujeres que han retornado en la modificación de la organización de las redes sociales, y la indagación de los discursos y las prácticas discursivas de los migrantes retornados en condición de no regulares.

## BIBLIOGRAFÍA

### Representaciones

- Abad, Gustavo (2009). *Medios y movilidad humana. Pautas para informar sobre hechos migratorios*. Quito: SENAMI.
- Caggiano, Sergio y Torres, Alicia (2011). “Negociando categorías, temas y problemas. Investigadores y organismos internacionales en el desarrollo de la migración indígena”. En Bela Feldman - Bianco et. al (comp.): 203 – 234. *La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías*.
- Foucault, Michel (1973). *El orden del discurso*. Barcelona: Fábula Turquest editores.
- Hall, Stuart (1997). “El trabajo de la representación”. En Stuart Hall (ed.) (1997): 1-55. *Representation: Cultural representations and Signifying Practices*. London, Sage Publications.
- \_\_\_\_\_ (1981) “La cultura, los medios de comunicación y el efecto ideológico”. En Curran, James et al (comp.). *Sociedad y comunicación de masas*, México, Fondo de Cultura.
- Retis, Jéssica (2006) “El discurso público sobre la inmigración extracomunitaria en España. Análisis de la construcción de las imágenes de los inmigrantes latinoamericanos en la prensa de referencia”. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Santamaría, E. (2002) Inmigración y barbarie. La construcción social y política del inmigrante como amenaza. En *Revista Papers 66*: 59-75.
- Eguiguren Jiménez, María Mercedes (2010). Sujeto migrante, crisis y tutela estatal: construcción de la migración y modos de intervención del estado ecuatoriano. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con mención en Sociología; FLACSO - Sede Ecuador. Quito.

### Migración ecuatoriana

- Herrera, Gioconda et al. (2012). *Perfil migratorio del Ecuador 2011*. Ecuador, OIM.
- Herrera, Gioconda y Carrillo, María (2009). “Transformaciones familiares en la experiencia migratoria ecuatoriana. Una mirada desde los contextos de salida”. En *Dialogues Transatlantiques*, Tomo 39 – 1: 97 – 114.
- Herrera, Gioconda (coord.) (2008). *Ecuador: La migración internacional en cifras*. Quito, UNFPA y FLACSO-Ecuador.
- \_\_\_\_\_ (2007). “Ecuatorianos/as en Europa: de la vertiginosa salida a la construcción de espacios transnacionales”. En *Nuevas migraciones en Latinoamericanas a Europa y desafíos*, Isabel Yépez y Gioconda Herrera (comp.): 189-216. Madrid: Catarata.
- Herrera, Gioconda (2005). “Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales de cuidado”. En *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*, G. Herrera, M. Carrillo y A. Torres (editoras): 281-303. Quito: FLACSO – Ecuador.
- \_\_\_\_\_ (2005). “Remesas, dinámicas familiares y estatus social: la

emigración ecuatoriana desde la sociedad de origen”. En *La migración. Un camino entre el desarrollo y la cooperación*, CIP - FUHEM: 149 – 162. Madrid: CIP- FUHEM.

- Moser, Carolina (2011). “El modelo de acumulación de activos desde una perspectiva transnacional: el caso de los migrantes de Guayaquil a Barcelona”. En *La migración latinoamericana en España: una mirada desde el modelo de acumulación de activos*, Ginieniewicz (coord.): 21 – 41. Quito: Flacso sede Ecuador.
- Pedone, Claudia (2006). “Tú siempre jalas a los tuyos, Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España”. En *La migración ecuatoriana transnacionalismo, redes e identidades*, Gioconda Herrera et al. (eds.): 105-143. Quito, FLACSO – Ecuador.
- SENAMI, *Plan nacional de desarrollo humano para las migraciones 2007 – 2010*.
- Setién, María Luiza, Trinidad Vicente, María Jesús Arriola y Mabel Segú (2011). *Redes transnacionales de los inmigrantes ecuatorianos*. Bilbao: Deusto Digital.

### **Retorno**

- Castillo, Ana (2011). “Impacto socioeconómico de la entrega del capital semilla del programa fondo concursable “El Cucayo” a personas migrantes retornadas y a las expectativas de su proyecto de retorno”. Tesis de Maestría en Alta Gerencia, Quito: IAEN.
- Cavalcanti, Leonardo y Parella, Sonia (2012). “Entre las políticas de retorno y las prácticas transnacionales de los migrantes brasileños. Re-pensando el retorno desde una perspectiva transnacional”. En *Revista de cultura política*: 110 – 124.
- Duque, Guido y Genta Rossi, Natalia (2009). “Crisis y migración: ¿el retorno esperado o búsqueda de alternativas?”. En *Andinamigrante*, N°5: 2-10. Disponible en: <http://flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/929/1/Andina%20Migrante%20no.05%20-%20septiembre%202009.pdf>, visitado en 26 de noviembre de 2012.
- Durand Jorge y Douglas, Massey (2003). “Los enfoques teóricos: una síntesis”. En *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del Siglo XXI*, Jorge Durand y Massey Douglas (2003): 11 – 24. México: Editorial Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Durand, Jorge (2006). “Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso”. En *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, N° 26 y 27: 167 – 189. Disponible en: <http://www.csem.org.br/remhu/index.php/remhu/article/view/40>, visitado en 26 de noviembre de 2012.
- \_\_\_\_\_ (2004). “Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente”. En *Cuadernos geográficos*, 35 (2004 – 2). Pp. 103 – 116.
- Egea, Carmen et al. (2002). “El estudio del retorno. Aproximación bibliográfica”. En *Migraciones y Exilios*, N°3: 141-168.

- Hernández, Katty et. al (2012). *Entre crisis y crisis: experiencias de emigración y retorno. El caso de los barrios populares de noroccidente de Quito*. Ediciones Abya – Yala: Quito.
- Herrera, G. et. al (2013). *El retorno a Ecuador desde España: estrategias económicas, socio-familiares y afectivas para una integración transnacional*. Informe intermedio.
- Mejía, William y Castro, Yeim (2012). *Retorno de migrantes a la Comunidad Andina*. Bogotá, Fundación Esperanza.
- Moncayo, María Isabel (2011). “Migración y retorno en el Ecuador: Entre el discurso político y la política de gobierno”. Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales con mención en negociación y cooperación internacional, Quito, FLACSO- Ecuador.
- \_\_\_\_\_ (2011). *El Plan Bienvenid@s a casa: estudio sobre la experiencia del fondo “El Cucayo”*. Madrid: Fundación Carolina.
- Sánchez, Carmen y Fernández, Belén (2010). “Retorno voluntario de inmigrantes” en *Trabajo 23*: 137 – 58. España: Universidad de Huelva.

### **Estado del arte**

- Alvarez, Soledad (2012). *Estado del arte de los estudios migratorios ecuatorianos*. Quito: Flacso- Ecuador.
- Cerbino, Mauro (2006). *Observatorio de análisis del discurso de medios de comunicación sobre emigración*. Flacso- Plan de migración, comunicación y desarrollo: Ecuador.
- Checa, Fernando (2008a). *Personas entre dos mundos: la migración imaginada en la prensa ecuatoriana*. Quito: ALER.
- \_\_\_\_\_ (2008b). *Imágenes e imaginarios sobre la migración en la prensa ecuatoriana y española*. Quito: ALER.
- Cruz, Pamela (2011). "Migraciones, refugio y derechos humanos: el rol de los medios de comunicación". Ponencia presentada en el seminario internacional Desafíos de los medios de comunicación social para la construcción de una cultura de paz en el país. Quito.
- Cruz, Pamela (2009). “Migración y comunicación: análisis de un proceso de interactividad en los periódicos on line del Ecuador”. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con mención en Comunicación, Quito: Flacso - Ecuador.
- Harb, Gisella. *La construcción mediática del otro*, Corporación Editora Nacional – Abya Yala – UASB, serie Magíster, Ecuador, 2006.

### **Migración internacional**

- Alloza, Mario et. al (2009). “¿Seguirán llegando inmigrantes a España?”. En *La inmigración en tiempo de crisis*, Eliseo Aja et. al: 108 – 126. Barcelona: CIDOB.
- Arango, Joaquín (2009). “Después del gran boom. La inmigración en la bisagra del cambio”. En *La inmigración en tiempo de crisis*, Eliseo Aja et. al: 50 – 73, Barcelona: CIDOB.
- Castles, Stephen (2003). “La política internacional de la migración forzada”. En *Socialist Register 2003. Migración y desarrollo*: 1 – 28.

- \_\_\_\_\_ (1997). “Globalización y migración: algunas contradicciones urgentes”. Discurso inaugural presentado en la reunión del Consejo Intergubernamental del MOST (programa de ciencias sociales de la UNESCO).
- Cavalcanti, Leonardo (2011). “Acumulación de capitales y empresariado latinoamericano: el impacto de sus activos en la percepción social del inmigrante en España”. En *La migración latinoamericana en España: una mirada desde el modelo de acumulación de activos*, Ginieniewicz, Jorge (coord.): 63-80. Quito: Flacso sede Ecuador.
- Cortés, Almudena (s/f). “Los antecedentes políticos del codesarrollo: la reinención del nexo entre la migración y el desarrollo en el Sur de Europa”. En *Las migraciones en el mundo: desafíos y esperanzas*, Francisco Checa et. al (eds.): 55 – 95. Madrid: Icaria.
- Pedone, Claudia (2011). “Familias en movimiento. El abordaje teórico- Metodológico del transnacionalismo familiar latinoamericano en el debate académico español”. En *Revista Latinoamericana de Estudios Familiares*, Volumen 3, enero – diciembre: 223 – 244.
- Sassen, Saskia. “Introducción” y “Elementos para una sociología de la globalización”. En *Una sociología de la globalización*: 11-61. Buenos Aires: Katz, 2007.
- Vos, Rob (2000). *Ecuador 1999. Crisis económica y protección social*. Quito: SIISE y Abya Yala.
- Yépez, Isabel y Bach, Amandine (2008). “La migración latinoamericana en Europa: reflexiones sobre género y ciudadanía” en *América Latina migrante: Estado, familias, identidades*, Gioconda Herrera y Jacques Ramírez, Jacques (editores): 25-48. Quito: Flacso- Ecuador.

### **Metodología**

- Cisterna, Francisco. *Métodos de investigación cualitativa en educación*. Guía teórico-práctica. Disponible en <http://es.scribd.com/doc/57626057/Metodos-Invest-Cualitativa>. Pág.:57-71, visitado en 9 de julio de 2012.
- Beresñak, Fernando. “Michel Foucault y su metodología histórico- filosófica”. En *Revista digital Synesis*, N°2, 2001: 8 – 33.
- Kornblit, Ana (coord.) (2004). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis*, Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Gutiérrez, Silvia (2012). “El análisis del discurso: aportes teórico – metodológicos para el estudio de la migración”, en Ariza, Marina y Velasco, Laura (coords.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. México: Instituto de Investigaciones Sociales y Colegio de la Frontera del Norte. Pp. 353 – 384.

### **Género y migración**

- Ariza, Marina (2007). “Itinerario de los estudios de género y migración en México”. En *El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, Ariza, Marina y Portes, Alejandro (coord.): 453 – 511. México: Univesidad Autónoma de México.

Pedone, Claudia et. al (2012). “Políticas públicas, migración y familia. Una mirada desde el género”, en *Papers 2012*: 541 – 568.

## ANEXOS

### Entrevista #1 a migrante retornado

- 1) Perfil del migrante:
  - ¿Cuál es su nombre, edad y lugar de nacimiento?
  - ¿Cuál es su profesión?
  - ¿Cuál es su formación académica?
- 2) Trayectoria migratoria:
  - ¿Cuándo se fue a España y las razones para tomar esa decisión?
  - ¿A dónde fue? ¿Cuánto tiempo permaneció ahí?
  - ¿Qué actividad realizó?
- 3) Trayectoria de retorno:
  - ¿Hace cuánto regresó al país?
  - ¿Regresó sólo o acompañado?
  - ¿A qué actividades laborales se dedica ahora?
- 4) Retorno:
  - ¿Cuáles fueron las motivaciones de su regreso?
  - ¿Qué papel jugaron otros factores externos (crisis, crisis hipotecaria, desempleo, políticas de retorno)?
  - ¿El retorno estaba en sus planes?
  - A su regreso, ¿cree que cumplió con los objetivos que se trazó cuando migró?
- 5) Representaciones del gobierno:
  - ¿Cómo siente que el gobierno mira al retornado (inversor, dificultades económica) a partir del Plan Bienvenidos a Casa?
  - ¿Ha acudido a la SENAMI para solicitar un beneficio como retornado?
- 6) Representaciones de los medios de comunicación y cooperación internacional:
  - ¿Cómo siente que los medios de comunicación miran a los retornados?
  - ¿Esas imágenes de los medios han permeado en la sociedad?
- 7) Representaciones de la cooperación internacional
  - ¿Cómo miran las instituciones de cooperación internacional a los migrantes retornados?

8) Autorepresentaciones:

- ¿Cómo se mira usted como retornado/a?
- ¿Cuál sería una definición de retornados a partir de su experiencia?
- ¿Cómo mira a otros retornados? ¿Hay diferencias?

9) Prácticas discursivas

- ¿Cómo se miran y la relación con formación de una organización?
- ¿Eso hace prever un retorno definitivo?
- ¿Hay contactos aún con otros migrantes?